

## Literatura oral en la provincia de Guadalajara. Estado de la cuestión

José Ramón LÓPEZ DE LOS MOZOS JIMÉNEZ  
(Diputación Provincial de Guadalajara)  
jrlmozos@hotmail.com  
ORCID ID: 0000-0003-2633-6189

**ABSTRACT:** This article offers a review of the main contributions to fieldwork, documentation and other related topics on the Gualajara's (Spain) folktales, from the earliest attested examples to the present.

**RESUMEN:** Este artículo ofrece una aproximación crítica a las labores de documentación y estudio de los cuentos tradicionales de Guadalajara (España) desde los primeros trabajos de campo hasta la actualidad.

**KEYWORDS:** oral tradition, oral folktales from Guadalajara, España

**PALABRAS-CLAVE:** oralidad, cuentos tradicionales de Guadalajara, España

Los trabajos sobre literatura oral anteriores a 1939, fecha en que el periódico *Nueva Alcarria* comenzó su andadura, son escasos, algunos aparecieron publicados en un suplemento o encarte del citado bisemanario, titulado *Reconquista, Arte y Literatura*, que editaba la Delegación Provincial de Educación Popular, en el que aparecen algunas firmas que volveremos a ver más adelante, como las de Abánades López (1943); el doctor Antonio Castillo de Lucas; el sacerdote de Atienza Julio de la Llana Hernández, el Cronista Provincial Layna Serrano (1944) y León Luengo Martínez (1926), de quien se dice que «no dejó nada publicado y, sin embargo, produjo escritos y tomó noticias que hoy guarda su familia» (Herrera Casado, 2000: 87), entre otros.

Hay que esperar hasta los años cuarenta para conocer algunos trabajos, que podríamos considerar «pioneros», referentes a distintos aspectos propios de la literatura oral popular. Ello se debe fundamentalmente a la aparición —en 1944— de la conocida *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, en cuyas páginas se dieron a conocer numerosos artículos de gran interés en la actualidad, realizados generalmente por maestros y profesores que ejercieron en colegios rurales e institutos y que le sirvieron de corresponsales, entre ellos Fuente Caminals, que recopiló algunos datos sobre las «Cartas de Candelas» de El Casar como modelo de censura popular (1944-1945: 751-756)<sup>1</sup>, así como algunas palabras, como contribución al conocimiento de la dialectología tradicional local de Renera (1951: 136-140) y sus cantares tradicionales (1970: 151-190); García Sanz, que tomó nota de una serie de cuentos enlazados (1946: 302-305) y algunos cantos religiosos propios de Robledillo de Mohernando; Navarrete, maestro durante algún tiempo en Moratilla de los Meleros donde reunió una serie de canciones (1947: 596-606),

---

<sup>1</sup> Al principio, estas «cartas» se leían públicamente desde el balcón del ayuntamiento, pero después se comenzaron a publicar en unos cuadernillos, generalmente carentes de datos de edición, con el fin de venderlos a los asistentes y personas interesadas. Un análisis de estas «cartas» puede verse en Moreno (2013: 22-59).

además de que participó José Sanz y Díaz, cuya obra siempre fue muy dispersa, que compiló una serie de adivinanzas oídas en el Señorío de Molina (1947: 607-609) y la letra del «Pollo», baile típico de Alustante (1975: 137-139), además de otros trabajos publicados en el *Boletín de la Asociación Española de Amigos de los Castillos*, *Wad-Al-Hayara* y *Revista de Folklore*, entre otras.

Junto a estos «pioneros» de los estudios del folklore de Guadalajara no debemos olvidar la figura de García Matos que recogió las seguidillas y la jota de Mondéjar (1957), Antonio Castillo de Lucas, que tanto escribió acerca de Santa Librada (s/f.) y el parto múltiple (1960: 387-394)<sup>2</sup> y Francisco Layna Serrano, autor de muy contados artículos sobre etnografía, entre ellos uno acerca del «aparecimiento» de la Cruz del Perro, en Albalate de Zorita (1943: 121-132) y, otro, sobre la leyenda de los amores imposibles del Mambrú y la Giralda (1944: 39-47)<sup>3</sup>, además de la ingente cantidad de trabajos sobre dictados tópicos, pseudogentilicios, motes y apodos, llevados a cabo por Gabriel María Vergara y Martín (1929, 1931, 1932, 1946: 134-147, 1947: 58-67 y 1986)<sup>4</sup>, que se podrían completar con *El coleccionista de apodos*, de Camilo José Cela (1947).

A este primer periodo, que hemos denominado de «pioneros», sigue otro en el que los trabajos se van perfeccionando, puesto que ya no se trata, por lo general, de meras recopilaciones o someras descripciones.

En esta fase, por su edad, pueden incluirse los nombres más sonoros y conocidos de la Etnología guadalajareña, algunos ya citados entre los del primer periodo: Antonio Aragonés Subero, Antonio Castillo de Lucas, Francisco Cortijo Ayuso, Sinforiano García Sanz, Juan Antonio Martínez Gómez-Gordo, José Sanz y Díaz... cuya obra veremos con detenimiento.

El primero de los autores mencionados, Aragonés Subero, escribió un hermoso libro titulado *Danzas, rondas y música popular de Guadalajara*, Guadalajara (1973), del que se realizó una segunda edición en 1986, en el que, además de las rondas que figuran en el título, reúne una serie de «canciones de mayo», ofreciendo datos de las de Alocén, Berninches, El Recuenco, Hontoba, Huertapelayo, Molina de Aragón, etcétera, además de numerosas coplas de ronda de mozos, de quintos (Pastrana), de fiestas (Yélamos de Arriba), de boda y de almirez (Irueste) y cantos de arada, de siega, de trilla y de vendimia (Sacedón).

También ofrece algunos cantos de pastores, de esquileo y de «picadillo» entre pastores y labradores, hasta llegar a los de Jueves Lardero, que dan paso a los cánticos de Cuaresma (Yélamos de Abajo) y Semana Santa.

Entre los cánticos religiosos, los de *Nuestra Señora de la Bienvenida*, de El Recuenco; el *Rosario penitente de los Capirotos*, de Tierzo, y los *Rosarios de la Aurora*, de Ruguilla y Gualda y, entre los navideños, *Echar la de Dios* (Yélamos de Abajo), los villancicos de Irueste (*La pastora no* y *Villancico del timbal*); de Horche, (*Nochebuena*), Peñalver (*Jota de pastores* y *Adoración de la patita*), San Andrés del Rey (*Nochebuena del pastor*) y Yélamos de Abajo (*Nochebuena* y *La Airosa*).

---

<sup>2</sup> Entre ellas, «La leyenda centroeuropea de Santa Librada», «El parto múltiple en las leyendas y romances españoles» y «Hagiografía folklórico-médica. Santa Librada (Invocada en la esterilidad y en los partos difíciles)», etc.

<sup>3</sup> Aparte de la edición de 1944, se conocen otras de Madrid, 1970, tirada aparte; Madrid, 1971; Guadalajara, Diputación Provincial, 1988 (que en realidad es la 3.ª ed.); Guadalajara, Caja de Guadalajara, 2001 (con un «Apéndice histórico-artístico del «Mambrú» y la «Giralda» a cargo de quien esto escribe), y Guadalajara, 2014, según la edición de 1944 y la tirada aparte de Madrid, 1970.

<sup>4</sup> Obras de Vergara en:

[https://es.wikipedia.org/wiki/Gabriel\\_Mar%C3%ADa\\_Vergara\\_Mar%C3%ADn](https://es.wikipedia.org/wiki/Gabriel_Mar%C3%ADa_Vergara_Mar%C3%ADn)

Mucho más prolífico fue Castillo de Lucas, que escribió multitud de trabajos, entre los que destacaremos *Retablo de tradiciones populares españolas* (1968), que incluye un apartado sobre «Apodos o motes españoles», entre los que figuran muchos de Guadalajara, y que también dio a la luz unas *Historias y tradiciones de Guadalajara y su provincia. (Costumbres, devociones, fiestas, coplas, refranes, leyendas, notas de arte popular, biografías y lugares, etc., relacionados con Guadalajara y pueblos de su provincia)* [1970].

Cortijo Ayuso solamente dio a conocer *La fiesta de los Mayos en la villa de Pastrana* (1973), basado en el pliego de cordel *Mayos de Pastrana*, escrito por F. Espada (Tío Farruco) y editado —sin fecha— en Madrid por la Imprenta Universal de Cabestreros.

Sobre los artículos escritos por García Sanz recomendamos: *Sinforiano García Sanz. Su obra. Notas de Etnología y Folklore* (1996), en el que, sobre los temas que ahora nos interesan, se incluyen «Las ‘Ramas’» (1945), publicado anteriormente en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* y «Sobre el cancionero de Guadalajara y su Geografía Popular» (1993: 83-141), que dio a conocer previamente en *Cuadernos de Etnología de Guadalajara* y en el que recogió numerosa documentación sobre El Cardoso de la Sierra, Cogolludo, Milmarcos, Robledillo de Mohernando, Tamajón, Tendilla, Torija, Trillo, Valdepeñas de la Sierra, Zorita de los Canes y otras muchas como *Arados, surcos, besanas y yuntas, De la seguidilla alcarreña y Coplas de despedida*.

El folklore de Sigüenza es conocido en su mayor parte gracias a dos obras fundamentales de Martínez Gómez-Gordo: *Sigüenza (Glosario de la Historia, Arte y Folklore seguntinos)...* (1978), con datos acerca de las «sanjuaneras» y «Folklore seguntino» (1989: 7-50), dados a conocer en *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*.

Finalmente, aparte de por sus colaboraciones sobre la tradición oral del Señorío molinés, el peralejano Sanz y Díaz destacó también por su interés hacia los temas hagiográficos: *El famoso santuario de Nuestra Señora de Ribagorda en Peralejos de las Truchas (Guadalajara), en el antiguo señorío de Molina. Certamen Literario y Artístico de 1947 en honor de Ntra. Sra. del Camino*, 3.<sup>a</sup> parte (1948), así como Jesús García Perdices, autor de *Cual Aurora Naciente (Advocaciones marianas de la provincia de Guadalajara)* (1974), en el que recoge el aparecimiento o hallazgo de numerosas imágenes de María, y «Religiosidad popular» (1985: 51-54).

Guadalajara vivió entonces unos años en los que la Cultura alcanzó un gran desarrollo debido, en parte, a la creación de la Institución Provincial de Cultura «Marqués de Santillana», dependiente de la Diputación Provincial, que, a través de su Sección de Etnología y Folklore, puso en marcha la colección La Botarga<sup>5</sup> con el fin de editar las obras de investigación surgidas en aquellas fechas. Más tarde nacerían otras dos publicaciones: el *Calendario de Fiestas Tradicionales de la Provincia de Guadalajara* y la revista *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, que comenzó su andadura el año 1986 con el número 0<sup>6</sup>.

A lo largo de estos treinta años de andadura han sido muchos los trabajos publicados sobre las más variadas materias, pudiendo afirmarse que ha servido de escuela y medio

---

<sup>5</sup> Debido a las circunstancias políticas del momento solo salió el primer volumen, misceláneo, en el que se recogen diez trabajos.

<sup>6</sup> Desde su fundación hasta 2015 se publicaron los números 0 a 45-46. El último, también doble, 47-48 (2015-2016), consta de 500 pp. en formato digital, formato que seguirá empleando en adelante.

de expresión para numerosos investigadores de la etnología, la etnografía y otros temas que consideramos afines a ellas, relacionados con la provincia de Guadalajara<sup>7</sup>.

Basándonos principalmente en estos *Cuadernos...*, y dada la variedad de temas en ellos publicados, ofrecemos al lector algunos datos referentes a la literatura de tradición oral recogida, siguiendo para ello, aunque solo en una pequeña parte, el modelo propuesto por Luis Miguel Gómez Garrido en su tesis doctoral<sup>8</sup>.

Como veremos a continuación, por lo general los romances tradicionales, ya sean animalísticos, de amor y aventuras, burlescos o religiosos, al igual que sucede con los distintos tipos de cancioneros: de infancia, amorosos, de los ciclos del trabajo, religiosos, etcétera, aparecen entremezclados en los romanceros y cancioneros generales que hemos utilizado. Ello no quiere decir que, en algunas ocasiones, por tratarse de aspectos puntuales o monográficos, no los encontremos aisladamente.

## 1. ROMANCEROS

No son muchos los trabajos que sobre romances se han escrito, pero son de destacar los recogidos por Alonso Gordo y Robledo Monasterio (1988: 11-19): *El Conde Flores*, *La mora linda*, *El rey moro tuvo un hijo (Amnon y Tamar)*, etcétera, así como por Vaquerizo Moreno (1970)<sup>9</sup>, autor del librito *Alhóndiga. Leyendas y romances del Saz* (1999).

En los años 1988, 1989 y 1990, quien esto escribe y a modo de experimento, grabó a la misma persona un mismo romance —que había oído en el colegio siendo niña—, con el fin de observar las variaciones que podían haberse producido con el paso del tiempo. El resultado de dicha prueba puede verse en López de los Mozos (1991a: 97-100).

Ángel Luis Toledano, Juan Ramón Velasco y José Lorenzo Balenzategui (1991: 24-78) recogen en la primera entrega de su trabajo —y única publicada— una interesante colección de romances oídos en Bustares, que clasifican entre el Romancero viejo (*Gerineldo / La bastarda y El Quintado*), el Romancero de tradición oral, Romances modernos y Romances de ciego y otros cantares.

Además de los anteriormente citados, encontraremos gran cantidad de romances en el siguiente apartado, destinado a los cancioneros, puesto que como hemos dicho, por lo general suelen ir mezclados. Sobre el romancero pastoril existe un interesante trabajo compilado por Vacas Moreno (2008), y del mismo autor y Vacas Gómez, una colección de romances sobre el Alto Rey (2007b: 101-139) y para el conocimiento de otros de carácter mariano, de todos los tiempos, debe tenerse en cuenta el libro de Herranz Palazuelos (1986), que se divide en seis capítulos destinados a temas relacionados con el Adviento-Navidad, la Cuaresma-Semana Santa-Pascua, al tiempo de «flores» y romerías, a las fiestas (gozos, himnos, cantos...) y a las vírgenes coronadas y conventuales.

## 2. CANCIONEROS

Primeramente, nos referiremos al más interesante y fundamental de cuántos cancioneros se han escrito acerca de la provincia de Guadalajara. Se trata del *Cancionero popular tradicional de Guadalajara* (Lizarazu, 1995), cuyas transcripciones musicales se deben a Pablo Peláez Benítez, en el que se recogen en tres volúmenes numerosas

---

<sup>7</sup> Coincidiendo con los veinticinco años de existencia de la revista se confeccionó una serie de índices, por autores y la localización de sus colaboraciones, así como temático y toponímico (López de los Mozos, 2011-2012b: 389-438).

<sup>8</sup> Gómez Garrido (2014: 5-9).

<sup>9</sup> Existe una segunda edición de Sigüenza, 1991, 160 pp.

canciones profanas (ciclo de la vida humana, ciclo festivo en relación con las estaciones del año y canciones de trabajo), junto a otra serie, aún más extensa, correspondiente a canciones religiosas (del ciclo litúrgico, dedicadas a la Virgen, santoral, rogativas y de ánimas), catálogo perteneciente a un total de noventa y tres pueblos de cada uno de los cuales se ofrece una ficha muy completa en la que constan los siguientes datos: localidad, informante, natural de, información que proporciona, fecha de recopilación, recopilador, condiciones de grabación, nombre de la pieza (estructura métrica, instrumentos utilizados y modo de interpretación, aspectos sociales —fecha de ejecución, contexto en el que se interpreta, intérpretes, transmisión y aprendizaje y cambios experimentados en la actualidad—), transcripción musical y texto.

Un conjunto, igualmente interesante, es el formado por una serie de recopilaciones referidas a comarcas y localidades concretas, entre las que se encuentran las de Trillo (Batanero, 1987), que recoge cincuenta versiones cuyo autor clasifica como de animales, muertes, conducta sabia y discreta, recompensas, cautivos, crueldad humana, amor, temas navideños —tres de ellos profanos—, didactismo religioso, humor, descripciones, mundo infantil, elogios de lo local, rondas (de mayo y mayos a las mozas y a la Virgen) y motivos varios, de los que ofrece los correspondientes textos y algunas partituras; el *Cancionero Popular Serrano* de Valverde de los Arroyos (Benito, Robledo, Alonso, 1980)<sup>10</sup>, el popular de Auñón (1982), el de El Recuenco (Sánchez Moreno, 1998-1999), el de las tradiciones e historias de la trashumancia de Majaelayo (Contreras, 1991: 79-100) y el tradicional de la misma localidad (Velasco, 1993: 289-318), y los *Cantares y Tradiciones de Fuentelahiguera de Albatages* (1987).

Otro «cancionero» (aunque el título del artículo pueda inducir a error) es el de Sánchez Mínguez (2003: 282-325) sobre Peñalver, en el que dentro del apartado de música religiosa figuran varios sub-apartados destinados a la navideña (*El niño perdido* y *Los mandamientos de la ley de Dios* —este último propio del día de Nochebuena—), a la de Cuaresma (*Jesús amoroso*, *Jesús llama a los pecadores*, *Salve piadosa*, *Salve a Nuestra Señora de la Soledad*, y el *Entierro de Cristo* el día de Viernes Santo, recogiendo en el sub-apartado de música profana algunas jotas y seguidillas, los mayos —retrato de la moza— y las rondas de mozos y de casados; sigue el capítulo de cancioneros con *Canciones de la Alcarria* (Cabellos, 1994), notable compilación de textos que da principio con una serie de romances: *A la muerte de Joselito*, el *Conde Flores* (dos variantes), el *Conde Olinos*, *Delgadina*, el fronterizo *El día de los torneos*, *El soldado de Melilla / El soldado y la morita* y *Soldadito y Soldadito*, al que siguen unas canciones populares de época: *¡Ay, zagala!*, *Hurí, hurí, hurí*, *Los pajaritos*, etcétera; sobre temas amorosos y de galanteo: *El cuento de Isabel*, *En la fuente*, *Las siete palabritas del amor*, etcétera; narraciones cantadas: *Al salir de misa de once*, *El crimen de Elena*, *El crimen de Isabelita*, etcétera; canciones para danza: *Estaba el señor don Gato*, *¿Qué haces ahí, mozo viejo?*, *¡Que salga usted!* y *Teresita, Teresita*; canciones infantiles: para saltar a la comba, *A la Virgen del Carmen*, *Al pasar la barca*, *Al pasar por Sevilla*, etc.; al corro, *Adelancho*, *La cojita*, *Las hijas de Merino*, y para jugar, *A la zapatilla por detrás*, *A la viuda del amor / Pasimisí*. Añade también las *Jotas de El Sotillo* y las *Jotas de Solanillos* y otras más de quintos.

<sup>10</sup> La primera edición (1980) se debió a Benito y Robledo y corrió a cargo de la Institución Provincial de Cultura «Marqués de Santillana», con el prólogo de Francisco García Marquina fechado en 1978. La segunda, más amplia que la anterior y en la que también interviene Alonso, fue editada por el Ayuntamiento de Valverde de los Arroyos y la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Consejería de Cultura en 2006, aunque no consta el año.

También recoge una amplia serie de canciones religiosas, que agrupa por pueblos. Así, por ejemplo, de Arbeteta, donde para pedir limosna las «mozas del Ramo» solían cantar *El arado*, *La baraja* y *El reloj*; de Cifuentes, un *Padrenuestro*; de Carrascosa de Tajo, además de las clásicas, *La Aurora*, *El Miserere*, *El Lavatorio*, *Salve Regina* —que glosa en castellano la versión latina—, *Jesús Amoroso*, *Despedida de la Virgen*, *Presentado al Templo*, *Las Cruces*, el *Viacrucis*, *Los Dolores*, *Sábado de Gloria / Canción de albricias* y *Reina del cielo*, de Moranchel y de El Val de San García.

No podían faltar los mayos de algunos pueblos de la comarca cifontina, entre los que deja constancia de los que se cantan en Arbeteta, Canredondo, Carrascosa de Tajo, Moranchel, Morillejo, Ruguilla, Trillo —a la Virgen y a las Mozas—, El Val de San García y otros.

En cuanto a los villancicos, figura una breve selección de algunos de Cifuentes (*Las doce palabritas* y *La Virgen camina a Egipto* —con música exclusiva de dicha localidad—) y de Trillo (*A caminar ya comienza*, *De San José y la Virgen*, *Las doce palabritas*, *La Virgen camina a Egipto* —tan extendidos en la provincia de Guadalajara— y *Madre a la puerta hay un niño*), excluyendo los más conocidos a nivel nacional.

Incluimos también en este apartado un grupo de poesías de tema religioso por ser las más numerosas. Proceden de sendos cuadernillos empleados por las mujeres de Villanueva de Alcorón, El Sotillo y Pozo de Almoguera (López de los Mozos, 1994)<sup>11</sup>.

Un reducido número de canciones populares puede encontrarse en Carrascosa de Tajo (García Escribano, 1993) y en Embid se editó un sencillo cancionero dedicado exclusivamente a Santo Domingo de Silos, de gran interés y rareza, a pesar de haberse reeditado (Luengo, 1926)<sup>12</sup>.

Sobrino Matamala (1991: 47-70) analiza en su trabajo, a través de dos comentarios de tipo lingüístico-literario, dos canciones que se interpretan en Málaga del Fresno y cuyos títulos son *Pésame Dios mío* (también conocida por *Canción de la oveja perdida*) y *Pascua de Resurrección*, amén de otras composiciones religiosas y profanas —de cuya existencia casi únicamente se quiere dejar constancia—, con el fin dar a conocer sus valores estéticos y poder «estimular al aprecio de una literatura que por su belleza poética merecería alguna atención». De donde se desprende que es posible que muchas de estas canciones, que se consideran patrimonio de una localidad, pertenezcan también a otros ámbitos; sin embargo, en los pueblos de Guadalajara han recibido una personalidad propia que las diferencia. Sobre cancioneros infantiles es poco lo que se ha escrito, destacando el *Cancionero popular infantil y juvenil* (Vacas, 2013) y «Lo que canté de niño» (Esteban, 2006: 207-217).

## 2.1. Amorosos

### 2.1.1. Rondas

---

<sup>11</sup> Se trata de un conjunto de tres cuadernillos manuscritos, en los que en el primero, que al parecer había pertenecido a la «Sta. Balbina García / Natural de Huertahernando / y vecina de Villanueva de Alco- / ron / Guadalajara. / (Rub.º)» constan los siguientes títulos: *Final de composición*, *Evangelio de Jueves Santo*, *Pasión de Jueves Santo*, *Pasión de Viernes Santo*, *Soledad de María*, *Entierro de Nuestro Señor*, *Pascua de Resurrección*, *Trisagio para misa de alba*, *Señor mío Jesucristo*, *Gozos de San José*, *Para el evangelio del jueves*, *Billancicos para Nochebuena* (sic), *Gozos a San Antonio*, *Despedida de M.ª Stma.*, *Padre Nuestro*, *Despedida* y *Salve a M.ª Stma.* (incompleta); en el segundo —pliego de dos hojas o cuatro caras—, aparecen unos *Bersos para cantar la noche buena* (sic) y la *Salve*, copiadas de El Sotillo y, en el tercero, la *Salve* y el *Vía Crucis*, de Pozo de Almoguera.

<sup>12</sup> Reedición de 1991 cuyo prólogo, introducción, notas, ilustraciones y nuevas composiciones fueron realizados por Ángel Muñoz y Pascual Crespo.

Más frecuentes son los trabajos sobre temas amorosos, por ejemplo, las rondas, cuyas composiciones son muy parecidas entre sí. Dignos de tenerse en consideración son unos *Cantos a la Virgen y de ronda* (Egido, 1987), las «Canciones de ronda y seguidillas tradicionales en Romanones» (Hernández, 1987: 44-53) —que su autor divide en varios grupos: amor y desamor, desafío, clericales y anticlericales, despedida, matrimonio, oficios y trabajos, pájaros, patrióticas, picantes, eróticas y de doble sentido, tópicos sobre pueblos, quintos, de ronda propiamente dicha y sociales y políticas—, el exhaustivo trabajo sobre las coplas de ronda de Membrillera (Domingo, 2009) y el más reciente, dedicado a La Toba (González / Cantero / Alcorlo, 2014).

Barbas (2009) dio a conocer una serie de coplas de ronda de los mozos de La Fuensaviñán, cuatro en total, del año 1911. Son anónimas, como suele ser costumbre, de las que señala tres de amor y una lúdica, dedicada a la baraja de cartas. Verdaderamente se trata de la *Baraja de la Pasión del Señor*, que nada tiene de lúdico.

En los «Ficheros de notas etnográficas (colección de apuntes etnográficos) (11-22)» (García: 2007: 413-416) que dimos a conocer en *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, recogimos algunas notas acerca de una canción de ronda de Azuqueca de Henares, recordando cuando era un pueblo, así como unas coplas de Villaseca de Uceda.

La Asociación Cultural «El Aljibe», de Valfermoso de Tajuña, recogió y dio a conocer a través de su publicación en un librito numerosas coplas alusivas al propio pueblo, a sus calles, a las peñas de sus fiestas y otras de tipo tradicional (*Ronda de Valfermoso*, 1997).

En La Yunta, pueblo molinés lindero con la provincia de Teruel, encontramos otras variantes de ronda (Vicente / López, 2007: 138-164).

### 2.1.2. Mayos

Algo más numerosos son los trabajos sobre mayos, especialmente sobre *el retrato*, que es el más difundido, en el que los rondadores van describiendo el cuerpo de la mujer, incluidas, en ocasiones, las partes más íntimas, y los mayos que no la retratan, concentrados en su mayoría en el oeste provincial, cuyo fin es la adjudicación del mayo y la enumeración de las obligaciones de la pareja (Lizarazu, 1993: 183-216), aunque gran parte de los artículos que se han escrito son descripciones de los que se celebran en determinadas localidades: Huertahernando (López de los Mozos, 1985a: 34-35 y Pérez / Sanz, 1988: 60-64). López de los Mozos (1976: 67-82) recogió también los *Mayos a la Virgen de las Angustias y a las Mozas*, de Escariche, y restos de algunos otros como los de Hontoba, Canredondo, Yela, Luzaga y Esplegares. Otros pertenecen a Ruguilla (Sebastián, 1989a y 1989b: 61-63), Cendejas de la Torre (Butrón, 1990: 791-803), Albalate de Zorita (Villalba, 1994: 341-348), Gárgoles de Abajo (Vacas, 2006a) y Arbeteta (Costero, 1987: 7-42, 2004: 95-162, 2009: 411-413 y 2010: 97-108) quien, entre canciones propias de Semana Santa transcribe los «mayos a las mozas», para finalizar con Cancho (1989: 38-46) quien, aparte de unas coplas de las «rondas de mayo», recoge en Casas de San Galindo algunas otras, casi todas de Semana Santa, como las que se cantaban a la hora de «pedir para Dios» (alumbrar el «monumento» de Jueves Santo) el primer domingo de Cuaresma, entre ellas *El Arado y La Baraja*, que eran las más populares. Dicha cuestión se volvía a repetir el día de San José. Aparte, también toma nota de los cantos tradicionales del Domingo de Ramos y del Domingo de Resurrección («procesión del Encuentro»). Pueden verse los mayos de 1921 de La Fuensaviñán en Barbas (2009).

### 2.1.3. Canciones de quintos

Hemos encontrado algunas, por ejemplo, las de quintos que se cantaban en Maranchón con acompañamiento del tintineo del triángulo, el rascar de las botellas de anís con la cuchara y la guitarra de algún aficionado, que recogió Fraile García (2006: 411-421), de las que trasladamos las tres primeras estrofas, la primera muy extendida por toda la geografía española y las demás, más localistas: «Los quintos han sorteado / y ya muy pronto se irán / se los llevan a la guerra / quien sabe si volverán. // Llorar hermosas / llorar por mí / porque los quintos se van a ir. // Morena mía que guapa eres (Etribillo) / La más bonita de las mujeres», en la que tradicionalmente la palabra «hermosas» suele sustituirse por «casposas», según la jerga local denominada *mingaña*, empleada por los muleteros.

El siguiente canto de quintos, *Coplas por el robo de dos pollos (Pablito el Piloto*, 2006: 422-423), da idea de las celebraciones previas a su incorporación a filas, de comida en comida, entre cantos y borracheras: «Después de hartos de beber / Y a las cuatro de la mañana, / Se fueron a por dos pollos / El Piloto y el Jaraba. // Llegaron hasta la puerta / Y vieron que estaba cerrada. / Sin encomendarse a Dios / Saltaron por la ventana. // Peine y dinero perdieron, / Todo era del Fonsito, / Y al mesón se presentaron / Con los cuerpos del delito //...»

### 2.1.4. De boda

También son escasos los trabajos sobre el cancionero de bodas, de los que solamente hemos encontramos un interesante trabajo en Lizarazu (1992: 271-302), además de un detallado estudio sobre su celebración en El Ordial (Núñez / Vacas / Vacas, 2006: 219-259).

## 2.2. Religiosos

Evidentemente las canciones de tema religioso son las más abundantes.

### 2.2.1. Ciclo de Navidad

Veremos seguidamente algunos cancioneros referidos exclusivamente a villancicos. Quizá uno de los más extensos sea el recopilado por Alonso Ramos (1986: 5-52), *Canciones Tradicionales de la Navidad Alcarreña*, en el que como se advierte en su introducción y se indica en el título, deje fuera las que se oyen en los pueblos de la Campiña, las Serranías y el Señorío molinés. Evidentemente no se encuentran recogidas en él todas las canciones navideñas alcarreñas ya que el repertorio sería muy extenso, de modo que, en algunos casos, en un mismo pueblo pueden encontrarse diferentes versiones de un mismo tema. Otros lugares, sencillamente no han sido estudiados, por lo que el presente trabajo no puede considerarse definitivo. De todas formas, se ha compilado una colección de medio centenar a través del cual puede considerarse que existe una relativa homogeneidad.

Algunos temas se repiten con inusitada frecuencia en los pueblos de la comarca e incluso del resto de Castilla, La Mancha, Aragón y Andalucía, por lo que muy rara vez puede decirse que tal o cual pieza sea auténticamente autóctona de un lugar concreto; en otros casos, además de los propios villancicos, aparecen romances, jotas, coplas, «aguinaldos» y «nochebuenas». Complementario del anterior cancionero, es el folleto titulado *Villancicos Alcarreños por el grupo Alquería* (Alquería, s/f.).

Muy curioso por su contenido es el villancico popular de Tórtola de Henares conocido por la «*Gallegada*» (2006)<sup>13</sup> que, por su rareza, ofrecemos completo:

Cuatro reyes entraron sin ordenanza / (y estas cuatro figuras para la danza) *bis* / Era un negrito, un italiano, un asturiano / y un gallego con las barbas tan largas / que mete miedo. / Y era un negrito, que los negritos son / de azabache (ache mi niño ea, ache más ache) *bis* / Y el italiano que entra con fiel cariño / Tocando las sonatas le dice al niño: / ¡uh chiquillo, oh consorte!, / (¡tutti feliz ancante del dulce amore!) *bis* / El asturiano que entra y un lobo encima / entra al portal tocando (la danza prima) *bis* / Y el gallego en camisa al portal vuela, / el violín tocando (la churumbela) *bis* / niñu de nairu, la cara vacairu, / los calandrijos del señor Santiago / Adios que me voy a la villa de Oviedu / por no casar con la niña yu cairo / ¡Uxa Maruxa!

Recientemente ha sido publicado un CD debido a la Zambombada de Atanzón (Ronda de Atanzón) que contiene veinte piezas navideñas (Pérez Sigüenza, 2015).

### 2.2.2. Ciclo de Semana Santa

De Bustares, en las estribaciones del Santo Alto Rey de la Majestad, proceden unas *Canciones de Cuaresma y Semana Santa* (Egido, 1986).

Yela Garralón (2008: 213-245) recogió en Torrebeleña un amplio cancionero en el que encontramos manifestaciones religiosas (*Domingo de Ramos, Jueves Santo. Noche de la última Cena, Viernes Santo. Las siete palabras*, un himno *A la Virgen de la Soledad, A la Virgen del Cerro, Al señor cura, Hermanos de Cristo, Mozo joven, El arado y Las cartas de la baraja*, muy relacionadas con las «Ramas»), junto a otras profanas relacionadas con el Día del Árbol y la inauguración de la plaza de toros) que, en muchas ocasiones se centra en aspectos propios de dicha localidad, quizás como adaptación al lugar de otras provenientes de distintas zonas geográficas.

Debemos un cancionero similar al precedente, aunque aplicado a la Semana Santa de la villa de Atienza, a Gismera Velasco (2010: 219-244), en el que dicha celebración va siguiendo su curso desde el momento de su comienzo el Miércoles de Ceniza. Así vemos que se van sucediendo los cantos del Domingo de Ramos, del ayuno del Jueves, momento en que se cantan los romances *Allá ribita ribita* —especialmente por las niñas, mientras saltaban a la comba— del que transcribe dos versiones y el más llamativo *Jesucristo iba de caza* (primer verso) —representado por otras dos versiones—, que forman parte de ese tipo de romances adscrito a la Pasión; el Viernes de Dolores, gracias a que la Santa Sede contempla que: «en los lugares donde se halle fervorosamente fecunda la devoción a los Dolores de María, este día puede celebrarse sin ningún inconveniente con todas las prerrogativas que le son propias», como en el caso de Atienza<sup>14</sup>, que de esta manera contribuyó a que el himno a esta advocación se conservase vivo, incluyéndose el recitado de dos versiones, así como los *Cánticos a la Dolorosa del Ave María*, para seguir con las propias del Domingo de Ramos, Jueves Santo, —durante cuya procesión se canta *Perdona a tu pueblo Señor*— y Viernes Santo, con *Vía Crucis* en el que se entona el

<sup>13</sup> Este extraño villancico fue recopilado por Fructuoso de Diego Sanz, tomado de su abuela Argimira Salinas Estuñiga. El título de *Gallegada* parece tener su origen en los gallegos que llegaban a trabajar a estas tierras durante la siega, de donde se incorporó al ciclo navideño local (*Torela*, 30 [Tórtola de Henares, enero-marzo, 2002], p. 32).

<sup>14</sup> El concilio Vaticano II modificó el calendario litúrgico suprimiendo las festividades «duplicadas», es decir, aquellas que se celebraban dos veces al año, por lo que la primitiva fiesta de los Dolores de Nuestra Señora —que tenía lugar el viernes anterior al Domingo de Ramos— fue eliminada y sustituida por la más moderna del 15 de septiembre.

*Himno a las Santas Espinas*, hasta la procesión «del Silencio», en la que también se cantan *Amante Jesús mío* y *Perdón oh Dios mío*, para finalizar con la del Domingo de Resurrección, en la que cada imagen tiene su propio canto: *Salve a la Virgen*, las mujeres y *Resucitó*, los hombres.

Unos cantos propios de la Pascua de Resurrección fueron anotados por Barbas (2009) en *La Fuensaviñán*.

Muy curiosa es la composición titulada *El soldado y su baraja* —que no debe confundirse con *La baraja* que cantan «las Ramas»— compuesto por cincuenta estrofas de carácter moral, escrita durante la pasada contienda civil 36-39 y conservada celosamente por Cándido Gutiérrez Rincón, de Luzaga. Según indica Herranz Palazuelos (1996: 401-404) «cada carta de la baraja da origen a un juego, ocurrente y piadoso, de sentimientos de un soldado enamorado de la vida y pasión de Cristo». Veamos algunas estrofas de esta «baraja» para poder hacernos una idea de su tipo de composición y contenido:

Si me prestas atención / voy al punto a relatar / un caso que por extraño / es muy digno de admirar.

Un soldado de Bailén / un día a misa llegó / a contemplar sus misterios, / él su baraja sacó. Cuando estaba contemplando / el misterio de la pasión, / le ha sorprendido un sargento / y al momento parte dio. // [...].

Principiando por los ases / con la mayor atención / es el bastos de todos / el primer escalafón.

Considero el as de bastos / la columna que amarraron / al Divino Redentor / y lo que le maltrataron.

Significa el as de espadas / a la espada de San Pedro / que la oreja le cortó / al valeroso Malco.

Nos indica el as de copas / ser la copa del dolor, / es el vinagre y la hiel / que le dieron al Señor. // [...].

Entonces con mucha gracia / le preguntó el coronel / ¿y por qué la sota de oros? / no la nombras cuando las tres?

Se parece a mi sargento, / que tiene mal corazón / no merece ser nombrada / en la segunda pasión. // [...].

Señores, se terminó / la baraja del soldado, / el soldado quedó libre / por lo bien que se ha explicado.

Otra interesante gavilla de canciones de este ciclo fue publicado por la parroquia de San Lorenzo, de Bustares, pueblo pastoril por excelencia (*Canciones de Cuaresma*, 1986).

La «Sentencia del ahorcado» es una oración en verso que el entonces secretario de Berninches —Mariano Justo Alba Yagüe (10 de abril de 1963), su autor— leía a la puerta del ayuntamiento, mientras la chiquillería arrojaba piedras, apaleaba e insultaba un muñeco el Domingo de Resurrección —el *judas*, protagonista de la fiesta—, con cuya quema desaparecía el «pecado colectivo» del pueblo para iniciar un nuevo año limpio de faltas (López de los Mozos, 1991b):

[...] // ¡Que le quemen! ¡Que le quemen! / cuanto antes mejor, / no queremos ver ya más / este Judas tan traidor. // Vengan para acá los niños / cada cual con su varilla. / ¡Dadle la última paliza / mientras saco la cerilla! // Arde, arde, Judas malo, / Quémate entero, ¡granuja! / mientras nosotros reímos / este año a costa tuya. // Señores, finó la fiesta, / Otro año volverá / Dios quiera que la veamos / todos y sin novedad.

### 2.2.3. Oraciones

Como dijimos más arriba, en multitud de ocasiones, encontramos trabajos sencillos de carácter monográfico. Un buen ejemplo de ello son una *Oración de Semana Santa*, procedente de Mazuecos (López de los Mozos, 1988a: 77-78) y la *Peregrinación a Ntra. Sra. del Collado*, patrona de Berniches (1989: 105-107) que recoge los *Misterios gozosos, dolorosos y gloriosos de la Virgen*, *Procesión*, una *Plegaria a la Santísima Virgen del Collado de Berniches* y *A la Virgen del Collado*.

### 2.2.4. Gozos

En 1988 dimos a la imprenta una lámina con los *Gozos a Nuestra Señora de Mirabueno*, que nos cantaron varias mujeres del pueblo (López de los Mozos, 1988b) y algo más tarde (López de los Mozos, 2011-2012a: 187-194), publicamos unos gozos a Santa Librada. Gran especialista en este tipo de publicaciones fue el Dr. Castillo de Lucas (1962), autor de alguna de ellas por encargo de los Amigos de los Gozos.

### 2.2.5. Cánticos a la Virgen y a los Santos

En Arbancón se celebra la Candelaria, el día 2 de febrero, con la salida de un enmascarado fustigante, la botarga, y una misa en la que se reparten las tradicionales candelas —velillas blancas de pequeño tamaño— que defienden contra el rayo. Durante la citada misa se cantan unas estrofas, impresas en unas hojas volanderas dedicadas a la Virgen que llevan por título *Cántico de Candelas* (2006: 423-424): «La Virgen sale de misa / con gran contento / derramando pureza / y dando ejemplo. // ¡Oh dulce Madre! / ¡Oh tierno Niño! // De Simeón recibe / la profecía / y se convierte en llanto / nuestra alegría. // ¡Oh dulce Madre! / ¡Oh tierno Niño! / Por redimir al hombre / habéis nacido. // [...]».

Sobre Peñalver, escribió Cecilio Blanco (Blanco, 1966) un librito en el que, de forma romanceada, da a conocer la leyenda de la aparición de la Virgen de la Salceda.

A veces, de tan cercanas que están las cosas, nos pasan desapercibidas, por eso un trabajo reciente recoge quince cantos parroquiales, de todos conocidos, para dejar constancia de ellos (Herranz Cuesta, 2015), son las siguientes, del tipo: *Juntos como hermanos*, *Alabaré*, *Qué alegría cuando me dijeron*, *Alrededor de tu mesa*, etcétera.

### 2.2.6. «Las Ramas»

Alguna de las obras que hemos citado anteriormente, *Cancionero de Trillo* (Batanero, 1987), *Cancionero popular tradicional de Guadalajara* (Lizarazu, 1995), García Sanz, contienen temas relacionados con el tradicional canto de «Las Ramas»: *El arado*, *La baraja...*, son cantos que realizan las mozas en petición de dinero con que sufragar los gastos de la cera del monumento de Jueves Santo. Cantos que más bien parecen sencillas oraciones con las que llegar fácilmente al alma de los creyentes que, desde el Domingo de Ramos, acuden a la iglesia del pueblo. Buen ejemplo de estas composiciones lo encontramos en Congostrina, lugar donde los recogió (Rubio, 1977: 295-310) en un amplio e interesante trabajo donde se describe cada uno de los apartados de que consta la tradición —quienes se encargaban del «Ramo», cuando se celebraba, para qué, quién, donde, qué se pedía y cómo se celebraba— y se recogen diversas canciones que solían ser las que más se empleaban en tal menester: *Parecemos abejitas*, *Los sacramentos*, *Los mandamientos*, *La baraja*, *El arado de la Pasión*, *Las quince rosas* y *San José*.

Un libro dedicado íntegramente a «las Ramas» (Vacas, e/p) —que en la Sierra se conocen en masculino: «los Ramos»— recoge veinticuatro cantos de Bustares, ocho de El Ordial, diez de San Andrés del Congosto y seis de Robledo de Corpes, con ellas relacionadas, incluyendo algunas variantes de las *15 rosas* que, sin duda, contribuirá al mejor conocimiento de este tipo de manifestaciones.

### 2.2.7. Novenas y rogativas

En un trabajo publicado en la revista *Wad-Al-Hayara* (López de los Mozos, 1977: 144-156), recogimos una colección de nueve novenas —aparte de glorias, estampas y hasta pasquines y programas—, que consideramos de notable interés. Son las siguientes: Virgen del Amparo, de Guadalajara (1922); María Santísima del Olvido, Triunfo y Misericordias, convento del Carmen, Guadalajara (1944); Virgen de la Antigua, patrona de Guadalajara (1943 y 1954); Virgen de Peñahora (Humanes de Mohernando), 1953; Virgen de la Granja (Yunquera de Henares), 1947; Virgen de la Soledad (Horche), 1967; Virgen de la Peña (Brihuega), 1942, y Virgen del Soterraño (Pastrana), 1877. Unos años más tarde (López de los Mozos, 1980: 167-184), el catálogo anterior fue ampliado hasta describir minuciosamente veintidós novenas, que son la de la Virgen de la Varga (Uceda), 1797; Cristo del Guijarro (La Yunta), 1949; Cristo de la Cruz Acuestas (Jadraque, 1835 y 1939; Virgen de la Salud (Barbatona, Sigüenza), 1956 y 1975; Virgen del Prado (Valderrebollo), 1957; Santa Rita de Casia (iglesia de Santiago Apóstol, Guadalajara), 1944; Virgen de los Olmos (Maranchón), 1930; Virgen de Belén (monasterio de Capuchinas, Cifuentes), 1957; Virgen Milagrosa (s./f.), y Virgen del Amparo (Guadalajara), 1975. Muchas de las novenas consignadas contienen sus correspondientes «Gozos».

Junto a la historia de Mirabueno encontramos otra novena a la Virgen del mismo nombre (Palafox, 1988) que bien podría formar parte del grupo arriba citado.

Unos años más tarde analizamos (López de los Mozos, 1983: 170-174) otras novenas, como la de la Virgen del Saz de Alhóndiga y la menos conocida a la Virgen del Remedio del Molino, de Pastrana (López de los Mozos, 1985b: 34-35). También pueden consultarse Monge (1988) y Viejo (s./f., donde se recogen otras); y, sobre reliquias y rogativas, Lozano Gamo (1989: 61-70) y López de los Mozos (2011: 4-10).

### 2.2.8. Canciones disparatadas

Castillo Martínez (2007) da a conocer una serie, un pequeño grupo, de «canciones disparatadas» recogidas en Guadalajara de las que, algunas, proceden de la lírica popular del Siglo de Oro. Son al fin y al cabo formas lúdicas de expresión en las que se rompe el sentido lógico, al modo carnavalesco, que en ocasiones llega a producir canciones que podrían considerarse irracionales o algo parecido a los chistes, como puede ser la tan conocida cancioncilla: «Como sé que te gusta / el arroz con leche, / por debajo de la puerta / te echo un ladrillo» o «... te meto...», en la que se logra llamar la atención a través del disparate, además de por la rima, puesto que como indica Cristina Castillo, *ladrillo* no rima con *leche*. Una copla de ronda ampliamente extendida, pero en este caso transformada, es la siguiente: «En tu puerta planté un pino, / y en tu puerta planté un pino... / Y se asoma tu padre y dice: / —¿Y por dónde voy a sacar el carro ahora?», de la que existen numerosas variantes disparatadas, algunas ya constatadas en el siglo XVI (ms. 3915 de la B.N. de Madrid, Calderón de la Barca, Luis Quiñones de Benavente, etcétera).

Hace algún tiempo pudimos oír en Guadalajara la siguiente canción, sumamente disparatada:

Pajarito que en rama estás,  
viene cazador y mata.  
Mejor estarías duerme.

### 2.3. *Censura popular*

Según el *Diccionario de la RAE*, censura es el «dictamen y juicio que se hace o da acerca de una obra o escrito». En el caso de la censura popular ésta se refiere a las personas y, más concretamente a las que participan en una determinada manifestación festiva, aunque aplicada a las actividades de tales protagonistas a lo largo de todo el año, y que, precisamente, en la fiesta de que se trate —la Candelaria, la quema del Judas, Domingo de Resurrección—, se dan a conocer públicamente a modo de mofa y escarnio de los elegidos.

Hace años, las puyas eran mucho más ácidas que en la actualidad, en que se limitan a poner de relieve algunos «pecadillos» como borracheras y posteriores accidentes por conducir en tal estado, por engañar a la novia con otra mujer, por ir de putas... en fin, por cuestiones veniales, pero que hacen reír a los del pueblo, que son los que conocen en profundidad a los protagonistas de tal censura y conviven diariamente con ellos.

Parece ser una forma de confesión pública, en representación de todo el pueblo, que de esta forma ve lavados sus pecados colectivos y particulares.

En El Casar, antiguamente «apellidado» de Talamanca, existe una larga tradición acerca de esta manifestación popular, aunque ahora los autores de las «cartas» las escriban para divulgarlas después mediante ediciones de muy corta tirada —la primera impresa data de 1943—, mientras que antiguamente, al ser recitadas de memoria, participaban de la más rancia tradición oral, por lo que muchas se perdieron entre el polvo del olvido, a no ser que, como sucedió con otras, se recogieran por escrito en cuadernillos que actualmente son muy buscados. La primera «carta» de la que se tiene noticia corresponde al año 1896 y consta de 133 estrofas de cuatro versos.

En estas composiciones —siempre escritas en verso— se censura principalmente a los componentes de una «soldadesca» y demás participantes en esta especie de representación carnavalesca, en la que se siguen unos pasos concretos: Introducción o empuje, Saludo a la Virgen de las Candelas, Retrato de los «funcioneros» (los que componen la función): Cura de Candelas, Capitán, Alférez, Sargento, Teniente, Mayordomos, Suboficial, Cabos, Pagador, Mozos de mulas, Yunta, Niño de la bandera, Niño de los pichones, Músicos, Vestidores de picas, Contra los forasteros, Despedida de la Virgen y Petición de disculpas y felices deseos de despedida (Moreno, 2013: 30-51).

Al principio, las «cartas» se leían siempre el día 2 de febrero y constaban de entre 40 y 50 páginas, pero después, a partir de 1992, en que la fiesta cambia de fecha celebrándose el fin de semana más cercano a dicha festividad, se fueron alargando.

En 1987 transcribimos el manuscrito de una «carta», posiblemente escrita por Marcelino Carriedo y Víctor García (López de los Mozos, 1987: 10-31). Después se fueron publicando año tras año: Carriedo (1943 y 1947), Escudero Puebla (1948 y 1949) y Escudero Blázquez (1951), Marcos Salcedo (1987), Escudero Blázquez (1993 y 1994), Pérez Orozco (1992), Marcos López (1998 y 1999), Abádez (2001) y Carpintero (2002 y 2004), principalmente.

A modo de ejemplo, daremos a conocer algunas coplas: «Os diré los que componen / esta solemne función / cuatro jefes, cuatro cabos, / y un cura sin vocación. // Y basta ya de preámbulos / al asunto me decido / voy a sacaros las faltas / pues que ellos lo han querido» (De la «carta» de 1922).

Al Cura de Candelas: «Cura, obispo y hasta fraile / sería si es necesario, / con tal de hallarse presente / Vicente en el escenario. // La cosa es representar / y figurar el primero / y luego se extrañará / que le llamen novelero» (De la «carta» de 1965).

Capitán: «Capitán Emilio Faucha / hombre grande y comilón / su trabajo es albañil / y de oficio esquilador. // Yo no sé cómo este hombre / tiene ganas de función / con cinco chicos en casa / y ahora la televisión» (De la «carta» de 1967).

Ya en el año 1925, Felipe Carriedo, escribía estas coplas sobre los forasteros asistentes a la fiesta: «Pues señor, los forasteros / ya han venido a visitarnos / de esta plebe de pegotes / nunca podremos librarnos. // Al observar que cada año / los tratan más duramente / y vuelven a la función / me hago la cuenta siguiente. // O son unos ignorantes / que no entienden la lección / o son unos sinvergüenzas / sin pizca de educación», aunque después vendría la petición de disculpas: «Para deciros adiós / tengo que pedir perdón / si alguien se ha visto aludido / es cosa de esta función. // Que no decaiga la Fiesta / y que ondee la Bandera / quiero deciros adiós / de la forma más sincera» (De la «carta» de 1992, escrita por José Manuel Pérez Orozco).

De gran parecido con las «Cartas de Candelas» de El Casar, son los «Testamentos de Semana Santa», más conocidos como «Testamentos de Judas», que se celebraban el Domingo de Resurrección en Fuentelahiguera de Albatages, pueblo ubicado en plena Campiña (López de los Mozos, 1990): 49-78). Seguidamente damos a conocer parte del testamento leído en 1980 (anteriormente eran pronunciados ante el atrio de la iglesia)<sup>15</sup>:

Otra década ha comenzado / en la historia de nuestro tiempo / y Judas como en la anterior / les brinda el testamento. // Tuvimos unas noches / eso era un festival. / Entre tractores, radios y voces / parecía noches de carnaval. // Cele, con la razón en la mano / se dispuso con gran ardor / a las dos de la mañana / a acelerar el tractor. // Cuando ya parecía calmado el cisco / de buenas a primeras / nos ponen un tocadiscos. // Como el tocadiscos era poco / para amenizar todo el barrio / fueron otros vecinos / y pusieron otras dos radios.

Los «Pregones de Inocentes» constituyeron una antigua tradición que llevaban a cabo los más jóvenes de Alcoroches para vociferar sus estrofas el día 28 de diciembre, de los Santos Inocentes, con gran estruendo de cencerros y algarabía colectiva, dando paso a los «cargos públicos» (alcalde, concejales, etc.), que solamente el día siguiente tendrían vigencia. Aunque su fin primordial no sea la censura pública como tal, nos atrevemos a encuadrarlas en este apartado puesto que no faltan en ellos las llamadas de atención, las bromas, la sátira y la burla sobre aquellos aspectos que destacaron sobre el resto durante el año que finalizaba, algo que, como puede comprobarse, le otorga gran parecido a lo que ya hemos visto a través de las «Cartas de Candelas» de El Casar:

El alcalde tiene miedo / De que le peguen un tiro / Tres guardaespaldas fortotes (sic) / De oriente han venido. // Dos tenemos que son blancos / El «Liches» y Ángel Benito / Y de tercero pondremos / Al Ángel del tío «Negrito». // [...] // Este secretario nombrado / Lo lleva «to» muy bien / Los «cuartos» del municipio / Los quiere «tos pa» el. // [...] // Pregonero necesitamos / Que también haga de alguacil / El Carlos del «Frutillos» / Que

<sup>15</sup> Se trata de los Testamentos de Judas leídos en Fuentelahiguera de Albatages el Domingo de Resurrección 6 de abril de 1980 y el 26 de marzo de 1989, en que se renueva la tradición perdida. En el último citado se hace mención a los testamentos de 1987 y 1988: «En los años 80 / dejamos de hacer testamento, / estábamos todos pensando / en futuros casamientos». Dichos testamentos no llevan firma alguna.

menea el trompetín. // El bando lo cobra a cinco duros / Por el paseo pide seis / Quiere trabajar poco / Eso ya lo sabéis. (López Lario, 2006)<sup>16</sup>.

El «Pregón de Inocentes» del año 2001, puede verse en López (2008: 434-437)<sup>17</sup>.

#### 2.4. Leyendas

Como tendremos ocasión de observar, las leyendas que todavía se conservan en la provincia de Guadalajara son muy numerosas. Dentro de este apartado están las hagiográficas, relacionadas con «aparecimientos», «hallazgos» y «encuentros» de gran parte de las vírgenes locales existentes en algunas publicaciones antiguas, que los dan a conocer, así como multitud de milagros a ellas debidos: Bejar (1753), Cartes (1721), Heredia (1676), López Magdaleno (1687), Matheos (1988 y 2015), Moreno (1762), Moreno Cebada (1862), Ros (¿1748?), Sánchez Portocarrero (1635), San Ignacio (1719) y Villafañe (1726: 293, 311, 507 y 512), entre otros, de los que pueden verse varias obras a modo de resumen: Castellote (2010), López de los Mozos (2000-2001: 403-450) y Simón (1995). En este grupo de leyendas «devotas» podríamos incluir algunos trabajos de Fuentes (2006 y 2007) y López de los Mozos (2000: 143-146).

Especial relieve cobran las leyendas referentes a Santa Librada que, durante años, fue patrona de la iglesia y obispado de Sigüenza.

Aparte de la colosal obra del Dr. Castillo de Lucas, véanse los siguientes trabajos, gran parte de los cuales recogen leyendas que podríamos clasificar como «literarias»: Cuenca / Olmo (1987), Herrera (1985), Martínez Gómez-Gordo (1971, 1983 y 1998), Merino (2002: 197-198), Simón (1991), López de los Mozos (1997: 71-72), Serrano Rojo (1997), Rouyet (2003: 93-154), que dio a conocer varias leyendas de este tipo: *La Virgen de la Peña* y *La Piedra Bermeja* (Brihuega), *La Virgen del Molino* (Pastrana), *El Arroyo de las Lágrimas* (Anguix), *El Pajarito Hacendoso* (Almonacid de Zorita), *El Santuario de Monsalud* (Córcoles) y *La Caballada* (Atienza) y López de los Mozos (2015), donde se recogen veintisiete leyendas tradicionales de Jadraque, Alcocer, Cogolludo, Atienza, Sacedón, Torija, Valfermoso de las Monjas y Brihuega, a las que habría que añadir *La Leyenda de la Mora Encantada* (Tapia, 2002).

La leyenda de *La laguna de Taravilla*, tantas veces recordada por Sanz y Díaz, aparece recogida por García Atienza (1997: 77-81) y guarda cierta relación con la de *El Conde Don Julián. Historia de una leyenda* (Sanz y Díaz, 1985a). Además, a la misma zona, corresponde la del castillo de Motos (Sanz y Díaz, 1955: 52-54), con ciertos visos históricos.

También es interesante la lectura de Vacas / Vacas (2007b: 101-139) y López Beltrán (1981), este último con leyendas como la de *La Fuente de la Parra*, en la que es posible encontrar elementos mitológicos como la hermosa mujer rubia, de largos cabellos, que desnuda como una nueva lady Godiva cabalga su blanco corcel haciendo sonar el olifante, mientras dos grupos contendientes pelean por conseguirla, hasta que una mano desaprensiva lanza una piedra que la mata instantáneamente.

Otro tipo de leyendas, más «mitológicas» y ancestrales, como las que suelen contarse para explicar el origen de algunos despoblados, en Ranz / López de los Mozos / Remartínez (2009), quienes recogen numerosos casos de la conocidísima leyenda que se

<sup>16</sup> CAL (*Comunidad Alcorochana*). Asociación de Amigos de Alcoroches, 13 (Navidad 2000), pp. 10-11.

<sup>17</sup> En «Fichero de notas etnográficas (Colección de apuntes etnográficos) (23-32)», pp. 428-430, sin firmar. Publicado antes en CAL. *Comunidad Alcorochana*, 16 (Navidad 2001), pp. 27-29.

cuenta en muchos pueblos acerca de la desaparición de un lugar cercano, debida normalmente a que todos sus habitantes —menos una vieja o un pastor, por lo común—, mueren al haberse envenenado la comida por haberse caído (o arrojado alguien) al caldero un animal: sapo, salamanquesa, culebra, etcétera; sitios actualmente despoblados como Alberruche (El Casar), Bretes (Villacorza), Canrayado (Matarrubia)<sup>18</sup> —(Martín, 2011-2012: 300-303) recoge su leyenda junto a las de La Mierla y Tortuero: *La fuente de La Mierla*, *El molino de Tortuero* y *La leyenda de Navazuelas*—, El Guijón (Roblelacasa), El Ejío (Torremocha del Campo), El Llanillo (Puebla de Valles), Navazuela (Alpedrete de la Sierra), San Lorenzo o Llorente (Abánades) —de cuya leyenda Alonso (2011-2012) ofrece dos versiones—, San Regalta (Cabida), Valdesanmartín o Valdellanar (Argecilla) y Villar del Gato (Eslegares), entre otros muchos más. También es frecuente encontrarse con leyendas referentes a pueblos que se «comían» las hormigas (se cree que las termitas se «comían a los niños» y que destruían los muros de las casas).

Véase también (Romero, 2003: 414-416) que se centra en algunas leyendas del Alto Rey: *Los tres hermanos*, *La Cueva del Aceite*, *La Cueva del Oso*, *El Campanillo de Oro*, *El tesoro de San Juan* y *El camino del Alto Rey*, que no suelen faltar en los trabajos cada día más numerosos acerca de las leyendas de la «montaña sagrada».

Finalizaremos el presente apartado con un trabajo dedicado a «leyendas terroríficas» (Villaverde, 2000: 87-99): almas en pena, duendes, espíritus y fantasmas y otro dedicado a leyendas de Huertapelayo (Embid, 2015).

## 2.5. Cuentos

Por lo general los cuentos siempre han sido una importante fuente de sabiduría propia de la oralidad tradicional de un pueblo. En la provincia de Guadalajara se han recogido números ejemplos, pero aun así creemos que todavía no han sido suficientemente estudiados.

Aparte de aquellos *Cuentos encadenados* de S. García Sanz (1946), antes mencionados, López de los Mozos (1984: 71-72) recopiló en Guadalajara capital un *Cuento de pastores*, procedente de Huertapelayo, en el que aparece la figura del pastor rico y medio bobo que se casa y deja la mujer al cuidado de sus criados, también pastores, sin tener en cuenta las posibles consecuencias posteriores.

Pocos años más tarde, Alonso Ramos (1992, 3.º: 99-107) dio a conocer tres cuentos «moralizadores» recopilados en Robledo de Corpes, en 1988: *Jesús y los dos carreteros*, *Jesús, vestido de pobre* y *La torta envenenada*.

En el primero, un caminante con trazas de pobre para a un carretero para que lo lleve, a lo que éste se niega en rotundo diciéndole que detrás venía otro, al que le hace la misma pregunta, a la que le contesta que sí, aunque sus mulas estén tan flacas por el mal año que están pasando y augurando peor el venidero.

El pobre le contesta que no, que el año venidero será inmejorable y la cosecha inmensa, por lo que el carretero le dice que no entiende.

Pero, para demostrarle que sí, el pasajero le predice algunos sucesos que, al poco, se cumplirían, como que el primer carretero, que no lo quiso llevar, aparecería muerto poco más adelante, ante la sorpresa del carretero bondadoso que ve que su acompañante ha desaparecido sin decir nada.

Y es que, por lo que se supone, se trataba de Jesucristo vestido de pobre para probar a la humanidad.

---

<sup>18</sup> Sinfioriano García Sanz recogió la leyenda de *La boda de Canrayao* en un artículo publicado en *Nueva Alcarria* (25 de mayo de 1968), p. 15.

El segundo cuento es parecido.

Jesús llama a la puerta de la casa donde vivía una vieja muy pobre a la que le pide de cenar.

La pobre mujer le dice que pase y que, a pesar de su escasez le haría una sopa, aunque con poco aceite ya que casi no tenía, por lo que en el caldo se deshacía en muchos «ojos».

El pobre, que era Jesús, multiplica el aceite, por lo que la anciana se sorprende al ver a la mañana siguiente como hay muchas alcuzas llenas, cosa que va a contar a una vecina rica: «¡Fíjate que milagro me ha hecho este pobre!».

La rica, envidiosa, comenta a la pobre que por la noche llevaría al pobre a su casa para que cenara, llenando la sopa de aceite, con la idea de que lo aumentaría, pero al ser tanto se hizo un solo «ojo», por lo que el pobre no lo pudo multiplicar.

En el tercero, el pobre —siempre es el mismo— va a una casa a pedir y la mujer estaba haciendo un pan, por lo que le dijo que se esperara y volviera luego.

Volvió según lo indicado y la contestación de la mujer fue la misma: que volviese más tarde.

Molesta por tanta insistencia hizo un pan, lo envenenó y se lo dio al pobre, aunque, al recibirlo, pronunció una frase ante ella: «El que hace bien pa él se lo hace y el que hace mal pa él se lo hace», y se fue.

Poco después se encontró en el camino con un soldado recién licenciado que volvía a su casa y tenía mucha hambre y sed.

El pobre le ofreció de comer y para calmar su sed hizo un agujero en la tierra del que brotaría agua.

Después de haber bebido, el pobre le ofreció su torta, diciéndole el soldado que con la mitad tendría suficiente.

El pobre le dice que no, que se la llevase entera porque él tenía más.

El caso es que el soldado se comió de la mitad y la otra mitad la guardó.

Cuando llegó a su casa le dijo a su madre que se encontraba muy mal. Pues ¿cómo?, le preguntó la madre.

Tenía mucha hambre y mucha sed y un hombre me ha dado de beber y de comer esta torta... y, ante el dolor de la madre, el soldado murió.

Además, incluye otros cuentos relacionados con los anteriores, en los que predomina la temática moralizadora, con los que establece su comparación.

Otra breve recopilación de cuentos, en esta ocasión de Bujalaro, se debe al escritor Antonio Pérez Henares (1992: 77-102). Se trata de una serie de cuentos con un mismo común denominador: haber sido transmitidos por conducto oral, ya que «Algunos se remontan a quinientos años atrás como ese romance de lobos [*La loba parda*], otros hacen referencia a sucedidos que se quedaron grabados en la memoria colectiva del pueblo, como la plantación de los primeros árboles frutales por la familia Artajo [...] o que simplemente corresponden a la juventud de mi propio abuelo».

Los cuentos son los siguientes: *Las ánimas y el tío 'Pata'*, *La muletada*, *La barbacana*, *El viaje del 'Escarpia'*, *El 'Mayo'* —disputa mantenida durante largos años entre los pueblos de Bujalaro y Jirueque, contada desde el punto de vista del primero—, *El orangután del monte Tejar*, *La vía abajo*, *El garduño*, *Las abarcas de piel de toro*, y una versión de *La loba parda*, algunos algo alejados de los cuentos tradicionales, pero interesantes de todas las formas.

Nuevamente encontramos algunos cuentos más, recogidos por José Antonio Alonso (1999a: 45-46 y 1999b: 139-144) en Robledo de Corpes: *El lobo hechicero*, sobre el

hombre lobo, y Mazuecos: *Estrellita de Oro*, relatos de hombres tontos (*El pastor que quería buscar novia* y *Tres historias de Bertoldo*<sup>19</sup>) y *La mujer borracha* («Alcucita»).

En 2001, la Escuela de Folklore de la Diputación provincial de Guadalajara editó, en su colección de Textos Didácticos de Folklore, el conocidísimo cuento de *Caperucita Roja* en versión «migaña», llevada a cabo por Rafael Gotor y Blanca Gotor (2001): *La Cachorra del Casimiro*<sup>20</sup>.

Sin embargo, creemos que la mejor recopilación de cuentos realizada en la provincia de Guadalajara, se debe a Castellote / Pedrosa (2008)<sup>21</sup>. La obra que comentamos fue iniciada a finales de los años 70 por Eulalia Castellote y, más tarde, alguno de sus alumnos y otros del profesor Pedrosa, la engrosaron hasta reunir una colección de casi un centenar de etnotextos que sus autores han clasificado según el índice universal de Aarne-Thompson-Uther, y agrupado en siete apartados: de animales, maravillosos, religiosos, novelescos, satíricos y formulísticos y una sección final destinada a leyendas e historias locales.

En dicha colección pueden encontrarse cuentos como los de *Los atravesaos de Taravilla*, que querían sacar una viga por la ventana, que también se cuenta acerca de los habitantes de Horche, con el fin de explicar su pseudogentilicio de «atravesaos» o «los de la viga atravesá»; *El preso de Uceda que mató al dragón con un caballo, un espejo, una lanza y una oveja*, que también encuentra su paralelismo en los *Cuentos valencianos* de Blasco Ibáñez, y que se basa en la historia del capitán Juan Vela de Bolea, situada en 1590, relacionada con uno de los milagros obrados por la Virgen de la Varga, patrona de Uceda; *El burro ahorcado de Terzaga*, en el que suben un burro al campanario de la iglesia para que se comiera los brotes de higuera, que también se sitúa en otros pueblos de Guadalajara como Usanos, etc., con los que Pedrosa establece algunos paralelos literarios, especialmente datados en el mundo clásico y medieval.

Entre los cuentos sobre animales figura el de *La chicharra y las hormigas*, procedente de la vieja fábula de Esopo.

También llama la atención el cuento titulado *Las pullas entre el padre y el hijo*, localizado por M. Chevalier en la *Floresta española* de Melchor de Santa Cruz, aunque la manta y el reloj de la versión alcarreña se sustituyen por la capa y la jaca.

Otros cuentos constan de varias secuencias, generalmente dos, como, por ejemplo, el de *El gato que se comió al Espíritu Santo + El sermón que solo podían escuchar los que estaban en gracia de Dios*, tan íntimamente ligado al relato del buldero y su amigo el alguacil en el *Lazarillo de Tormes*, además de otros muchos cuentos universales como *El cura fingido*, *Los calzones del amante*, *La confesión del ladrón*, *La ahogada* y *la morcilla* y *Los gitanos, el borrico y la Guardia Civil*<sup>22</sup>.

<sup>19</sup> Claramente basadas en la *Historia del rústico Bertoldo, la de su hijo Bertoldino y la de su nieto Cacaseno*, cuya primera y segunda parte —Bertoldo y Bertoldino— fueron escritas por Julio César Croce y la tercera —Cacaseno— por Adriano Banchieri y editadas conjuntamente en 1620. La obra recoge y transforma algunos cuentos medievales, como la disputa entre Salomón y Marcolfo, y su principio narrativo consiste fundamentalmente en la contraposición existente entre la vida sencilla del campesino y la superficial de los cortesanos.

<sup>20</sup> Se trata de una jerga que empleaban los esquiladores de Fuentelsaz y Milmarcos para entenderse entre ellos sin que los demás se enterasen de lo que hablaban. En Maranchón existe otra «migaña», propia de los muleteros. López de los Mozos, José Ramón (2016): «La Migaña o MINGAÑA: Jerga o jergonza de los tratantes, muleteros y esquiladores de Milmarcos y Fuentelsaz, en Guadalajara», *Atienza de los Juglares*, 81, pp. 19-22.

<sup>21</sup> Una interesante reseña de este libro en Ángel Hernández Fernández, *Culturas Populares. Revista Electrónica*, 7. <http://www.culturaspopulares.org/textos7/notas/hernandez1.htm>

<sup>22</sup> En el epílogo de este libro, José Manuel Pedrosa define con absoluta precisión las diferencias

Más recientemente han visto la luz algunos trabajos sobre cuentos o en los que se incluye alguno. Tal es el caso del libro de Sanz / Martín (2006) quienes, en su capítulo 3, recogen «cuentos y leyendas» sin distinción: *El duende de la ribera*, *El tío del saco* y otros que recuerdan hechos acaecidos en Puebla de Valles (*Patas Blancas*) o formaciones geológicas: montes, pozos... (*Pasos Malos*, *La cadena de oro*, *El Pozo Oscuro*) y apariciones (*Nuestro fantasma*, *La dama del pinar*).

En el «Fichero de Notas Etnográficas 33» (2010: 427-439) se dieron a conocer unos cuentos recogidos en Mazuecos por César García Díaz: *El por qué se llama la choza zorra*, *El tío Pedro*, *Juicio de la muerte de una zorra*, *Fábula del trigo y el centeno*, *El galleguillo*, *El muerto, el zapatero y los ladrones*, *La loba parda*, *El pastor y el rochano*, *Chinique*, *el gigante y el duque*, *La tortolita*, *El sardinero* y *El mejor sastre de Mazuecos*<sup>23</sup>.

Finalizamos este apartado con una nueva serie de cuentos conocidísimos, llevada a cabo por la ya citada Blanca Gotor (2011a, b, c y d). Se trata de las adaptaciones en «migaña» de *El Gato con botas*, *La ratita presumida*, *Los siete cabritillos* y *el lobo*.

## 2.6. Etnomedicina

Aparte de los numerosos trabajos del Dr. Castillo de Lucas especialmente centrados en los partos múltiples y en la alimentación, no son muchos más los datos que se han recogido y / o escrito acerca de la etnomedicina tradicional de Guadalajara. De todas formas, intentaremos sacar del olvido algunos trabajos en los que se analizan algunos aspectos concretos, por ejemplo el de los curanderos, apenas estudiado someramente por Cortijo (1985: 45-49) y más ampliamente por Aragonés (1992: 7-60), a través del denominado «paso del marajo», que vio realizar personalmente en San Andrés del Rey.

Se trata, según indica, de un rito milenario que comprende varios apartados: la descripción del escenario y sus protagonistas, el solsticio de verano, el culto arbóreo, etc., puesto que se trata de la curación «mágica» de la hernia inguinal infantil de acuerdo con un rito determinado, basado en el aforismo latino *simila similibus curantur*, y que se efectúa al salir el sol por el horizonte el día de San Juan, cuando unos «padrinos» o «pasadores», que tienen que llamarse obligatoriamente Juan y María, cumplen con el tradicional modo de «sanar potras».

Para ello, los «juanes» o «padrinos» alzan a los niños que han de «pasar» desnudos, sobre la rajadura practicada en las ramas de un marajo (*quercus*)<sup>24</sup>, poniéndolos en los brazos de su emparejada María, mientras ambos recitan: «Este niño ha de sanar la mañana de San Juan. Tómalo María...», y devolviéndoselos nuevamente a su emparejado Juan, diciendo: «Este niño ha de sanar la mañana de San Juan. Tómalo Juan...», dos veces, para inmediatamente después recomponer la hendidura hecha en el marajo, atándola con peladuras de mimbre verde y barro. Si el marajo une su rasgadura y «empega» bien, o

---

existentes entre el cuento —cuyo argumento es totalmente ficticio—, la leyenda —como suceso al que tanto el narrador como los oyentes conceden cierto grado de verosimilitud— y la historia oral —como acontecimiento histórico sobre el que nadie duda—.

<sup>23</sup> Por lo general se trata de cuentos populares de pastores, que se contaban tanto en Mazuecos como en Driebes y que antes fueron publicados en la *Revista Espartaria*, 8 (2007), 9 (2007), 11 (2008), 13 (2008), 15 (2008), 16 (2008), 18 (2009), 22 (2009) y 25 (2010).

<sup>24</sup> El roble y la encina son de la misma familia botánica. Además del marajo también están el rebollo, cajigo, quejigo, quejigueta, melajo, mata, alcornoque y roble albar con sus variantes borne, carrasqueño, negro, negral, chaparro y villano (pénol en Cataluña, aritz-zorien en Vasconia y alvarinho en Galicia). En Molina de Aragón al marajo se le conoce por coscoja. Aragonés, op. cit., p. 9, nota 2.

sea, si cicatriza, el chico sana y la hernia desaparece, pero si el árbol se seca, el niño seguirá quebrado.

Otros aspectos, esta vez recopilados en Masegoso de Tajuña, pueden encontrarse en Ángel / Martínez (2001: 100-101): la curación de la ictericia (tiricia) por transferencia al agua corriente, de la tos ferina con babas de caracol, de las anginas con una «vedeja» de lana y gallinaza blanca y los dolores de los oídos con leche materna.

Existen también algunos, muy pocos, trabajos en los que junto a aspectos médicos se ofrecen datos de veterinaria y botánica. Así los de Hualde / Ormazabal (2002: 273-306) y Sánchez Mínguez (1995: 9-64).

El primero viene a ser un «primer paso» hacia el conocimiento de la medicina y la veterinaria populares en la provincia de Guadalajara, para lo que se eligieron algunos pueblos campesinos según su localización geográfica y su densidad demográfica, es decir, poblaciones con escaso vecindario y otras más pobladas con el fin de analizar los resultados de la investigación: Alovera, Espinosa de Henares, Humanes de Mohernando, Malaguilla, Puebla de Valles, Quer, Robledillo de Mohernando, Uceda, Valdeaveruelo y Yunquera de Henares, en los que se han tenido en consideración remedios sanitarios basados en aspectos mágicos, religiosos y meramente naturales, aplicados tanto a personas como a animales.

En el segundo, se dan a conocer numerosos remedios caseros —cada día menos empleados—, basados en la observación y la experimentación, remedios que en su momento fueron eficaces, además de ser los únicos empleados, —por estar a disposición del necesitado de forma casi gratuita—, dado el elevado precio de los preparados en botica.

Otro apartado, igualmente importante y digno de tenerse en cuenta, es el de las topografías médicas, puesto que muchas se escribieron por los médicos locales gracias a las aportaciones y comentarios sobre aspectos tradicionales, oralmente transmitidos de generación de generación. Recientemente ha visto la luz la reedición de un libro de D. Severino Domínguez (2015) que reúne numerosos datos acerca de la villa alcarreña de Budia.

Otro trabajo similar sobre Riba de Saelices se debe a Tejero (1988: 269-305), para cuya realización empleó la bibliografía existente, así como una serie de encuestas realizadas entre la población, referentes a las enfermedades más comunes, la forma de curarlas y, finalmente, la muerte.

## 2.7. *Etnobotánica*

Siendo la de Guadalajara una provincia en la que destacan las plantas, especialmente las labiadas aromáticas, los estudios que sobre estos aspectos se han efectuado son mínimos. Veamos los pocos que hemos podido consultar.

Leal (2005: 369-375) recoge en su magnífico trabajo una amplia información acerca de algunos usos populares de treinta y nueve géneros o especies vegetales (acedera, adormidera, agracejo, ajete, beleño, berro, buje / boj, celidonia, cola de caballo / hierba estañera, colleja, corrugía, enebro, escaramujo, esparraguera, esparto, espliego, estepa / jara estepa, gamón, gayuba, guillomo, laurel, lechiterna / lechetrezna, lenguaza, macuca, malva, marrubio, morrionera, olivo, ortiga, rabo de gato, rebollo, retama, sabina albar y negral, sarga / mimbre, saúco, valeriana, zarramón y zumaque), localizadas en distintas poblaciones.

Dicha información se ha logrado gracias a dos métodos distintos: la entrevista a informantes locales y el análisis de encuestas, dando mayor importancia a la primera por

ser la más fiable. La encuesta se realizó en los pueblos de Aldeanueva de Guadalajara, Checa, Fuentelahiguera de Albatages, Irueste, La Mierla, Orea, Sacedón y Valdesaz y el modelo de ficha resultante el siguiente: «Beleño: *Hyoscyamus niger*. Se llenaba la boca con los vahos de su cocción para calmar el dolor de muelas en Orea y Checa. Font Quer (1961) recoge este mismo uso, añadiendo que la semilla del beleño recibe el nombre de *pólvora del diablo* en Molina de Aragón».

Mucho más amplio, aunque de similar contenido, es el libro de Trijueque (2016) *Flora silvestre de la Alcarria. Propiedades y Usos Populares* (sic), en el que se analizan cerca de ochocientas especies catalogadas —recogidas en Aldeanueva de Guadalajara— y que, en un primer apartado, divide entre comestibles, medicinales y de otros usos. Menos numerosos son los trabajos de etnobotánica que recogen muestras de otras zonas geográficas provinciales. De la zona molinesa, concretamente de Peñalén, se han ido dando a conocer por Sanz Portillo (2011 a 2016), seis trabajos, uno por año, acerca de este tema.

## 2.8. Supersticiones y creencias populares

J. A. Alonso (2011-2012: 334), en el apartado 5 del trabajo que mencionamos, recoge algunas creencias y rituales de Abánades, entre ellas las relacionadas con la lluvia y las tormentas, así como las oraciones y remedios que se emplearon, —dado que ya se encuentran en plena decadencia—, para mitigarlas o eliminarlas. También alude a los ritos del ciclo vital: concepción, nacimiento e infancia, mocedad y matrimonio (o boda) y, no faltan tampoco las creencias en torno a los animales, las plantas y los astros, aportando datos sobre determinados métodos curativos.

Y ya que hablamos de las creencias en torno a los animales, es necesario mencionar el trabajo que Vacas (2010: 325-328) publicó en *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, sobre algunas creencias en torno a las culebras bastardas que oyó en Bustares, donde cuentan que tales ofidios «maman» con tal suavidad a las vacas que, cuando no acuden a tiempo, las llaman con mugidos especiales y cariñosos. Cuentan también que maman de las mujeres y ofrece numerosos casos al respecto.

Veamos uno de ellos.

En el mes de Agosto, en plenas faenas de trilla, en *las eras de arriba*, una de las mujeres que estaba realizando estos quehaceres, había dado a luz hacía poco tiempo. Su casa estaba cerca de las eras, y todos los días, hacia el mediodía, dejaba las faenas y marchaba a su casa para dar de mamar a su niño. El niño cada día estaba más delgado y lloraba sin consuelo.

Preocupada su familia por este hecho, un día marcharon detrás de la madre y, cuando llegaron a su casa, descubrieron que la cola de la culebra estaba en la boca del niño y la culebra mamaba la leche de la teta de la madre, que estaba como dormida y no recordaba nada.

Parece ser que la culebra le echaba el aliento y la hipnotizaba dejándola adormecida.

A propósito de creencias, recordaremos aquí dos curiosas obras de Blázquez (1985 y 1989) que, aunque referidas más ampliamente a las provincias de la Comunidad de Castilla-La Mancha y a España en general, respectivamente, ofrecen numerosos datos sobre Guadalajara, especialmente sobre brujería, aunque en el primero recoja unos «extraños e inexplicables fenómenos celestes» («¿OVNIS sobre La Alcarria?», p. 95), que dio a conocer Matías Escudero de Cobeña (1982) en el siglo XVI:

Así, el 8 de diciembre de 1572, sobre las nueve de la noche pareció que el cielo se abría y apareció un «cometa» que, despidiendo una luz cegadora, rasgó las nocturnas tinieblas,

permaneciendo visible un buen rato, fenómeno que, de forma parecida, se repitió intermitentemente durante todo el mes de enero.

Al año siguiente, el 22 de octubre, a las ocho de la noche un espantoso sonido atrajo la atención de múltiples testigos. Poco después, por Oriente apareció una bola de extraordinario resplandor y de ella salieron otras tres de menor tamaño que se dirigieron a distintas direcciones. El brillo de la mayor era tal, que los involuntarios y atemorizados espectadores no podían mirarla directamente. Este mismo fenómeno se reprodujo cinco días después.

Y siguen las descripciones.

Serrano (2000-2001: 387-394) también recogió algunos aspectos locales de la brujería en Pareja y López de los Mozos (1997) dio a conocer los engaños y falacias de los duendes de Mondéjar y de Berninches. Después, volveremos a encontrar el tema de los duendes, en «la phantasma» de Huertapelayo, en el libro recientemente publicado de Embid (2015), arriba mencionado, en el que podemos encontrar algunos datos acerca del duende del «Tío Nabo», como *El aparecido no querido* (pp. 96-98).

## 2.9. Vocabularios y «palabrarios»

Cuando hablamos de vocabularios, como en este caso, nos referimos a la definición que de esta palabra figura en la tercera acepción del DRAE<sup>25</sup>: «Conjunto de palabras de un idioma pertenecientes a uso de una región, a una actividad determinada, a un campo semántico dado, etcétera. *Vocabulario andaluz, jurídico, técnico, de la caza, de la afectividad*», puesto que la palabra «palabrario» no existe en el diccionario, aunque, como veremos, figura en numerosos lugares con el mismo significado que vocabulario.

Primeramente nos referiremos a los vocabularios empleados por los habitantes de algunos pueblos y áreas geográficas concretas, diccionarios que, debido a la expansión constante de los medios de comunicación, van desapareciendo a pasos agigantados al ser sustituidos por un lenguaje globalizado, cada día más universal, producto de las comunicaciones a través de los teléfonos móviles y también, gracias a la nefasta influencia de la televisión, especialmente a través de sus denominados «programas basura».

Aparte del estupefaciente trabajo de Vergara (1946: 134-147), mencionado al principio, M. Torija (s./f.) escribió un interesante trabajo, todavía inédito, acerca de los modismos, vulgarismos y otras palabras y frases de uso común en Bustares que finaliza con una lista por orden alfabético de todas las palabras —unas 723— que figuran en algunos de los apartados del libro, en el que también aparecen 312 frases.

Algunas palabras (cabra, esteba, reja, cenizo, etcétera) no deberían haberse incluido, pero se han anotado —tal y como señala su autor— por encontrarse entre los nombres de animales, partes del arado y plantas que se citan al final de la tercera parte. A modo de ejemplo recogemos seguidamente las palabras que comienzan por B:

Babatel, bacho, baldragas, ballico, barajar, barzón, batuquiones, bazaco, beretón, berezales, berezo, bichos, bimbre, bisnieto, blanquillo, blincar, bocaillos, bocalán, bocarrana, bodoñal, bolear, bolicás, boligrafo, bombo, borrachas, borron, botecerse, botifuera, botionda, brencá, breznas, brinquillo, bubilla, buevo, bujero, bureo, burraca, burraco y burriato.

<sup>25</sup> Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 21.ª ed., Madrid, 1992, tomo II (h-z), pp. 2101-2102.

Evidentemente, algunas palabras que se creen propias de un lugar determinado aparecen en otros, a veces con significados diferentes.

Corduente, situado en la sexma de Sabinar del Señorío de Molina, también conservó su lenguaje gracias a su aislamiento secular permitiendo que muchos vocablos se pudieran transmitir de generación en generación, llegando hasta nuestros días con su significado primitivo. También influyó en la conservación de su vocabulario, su economía de subsistencia, de autoabastecimiento, mediante el que se producía lo necesario para poder vivir, manteniendo escasa dependencia de los comercios exteriores. Sus principales actividades económicas fueron la agricultura, la ganadería y la explotación de los recursos forestales (madera, leña, resina), por lo que los trabajadores de las distintas actividades citadas utilizaban ciertas palabras, generalmente de los utensilios y herramientas que empleaban y que en la actualidad se van perdiendo: albarda, ascla, cincha, chusta, zofra, celemín, morillo, hacha, gubia, barrasco, barrastro, fanega, gamella, camal... Para conocer este vocabulario es necesario consultar el trabajo de Berlanga (2008: 293-332).

Algo semejante puede encontrarse en Martínez Cejudo (1997), aunque aplicado a La Yunta, pueblo rayano con las provincias de Zaragoza y Teruel. Remartínez (2002: 104-108) recogió algunas palabras y expresiones frecuentes en el habla de Pastrana, por ejemplo:

*abuelarios*. -Antepasados. «El huerto y la casa me vienen de *abuelarios*»; *agirolar*. -Desordenar, estropear. «No me esbargues el puchero que me lo *agirolas*»; *jau copón!*. -Expresión que denota asombro. «¡*Au copón*, casi te pilla el toro!»; *desbotijar*. -Dar a luz. «La hija de la Amadora *desbotijará* un niño pá la feria de Septiembre»; *esburgar*. -revolver. «*Esburgaron* en el arcón para ver si tenía billetes guardaos».

Algo muy frecuente en Pastrana y sus pueblos circunvecinos es la confusión existente entre la letra / r / y la / l / al final de palabra (*dil*, por ir; *painal*, por peinar; *comel*, por comer...), que puede adscribirse, según Remartínez, si no a un carácter propio de la lengua vulgar, sí al influjo del habla andaluza, puesto que de Andalucía procedía un grupo de repobladores de Pastrana. Tal vez moriscos expulsados de las Alpujarras que, principalmente en los siglos XVI y XVII, se encargaban del tratamiento de la seda.

Un curiosísimo «palabrario» fue recogido en Peñalver por Sánchez Mínguez (2005: 11-102) y en Puebla de Valles por Iruela (2006) —a modo de ejemplo de léxico ancestral típico del medio rural—, que se complementa con otro recogido por Sanz (2006: 192-238) en la misma localidad, y que después se amplía por Sanz Casarrubios (2007: 9-48) a los pueblos del Alto Jarama. El de Riosalido se debe a Ranz (1999: 157-165) y el de Tórtola de Henares, a Salinas (2008: s. p.), en el que, posiblemente, se hayan incluido palabras que no pertenezcan propiamente a Tórtola y se usen en los pueblos de la zona circundante, y también falten otras que se hayan quedado en el olvido.

Una numerosa compilación de vocablos de su zona geográfica fue publicada por la Asociación Cultural «Serranía de Guadalajara» (2015), que consta de cerca de setecientas palabras aportadas por personas encargadas de Robledo de Corpes, Valverde de los Arroyos, Paredes de Sigüenza, Cantalojas, Prádena de Atienza, Villares de Jadraque, Atienza, Campillo de Ranas, Majaelrayo, Galve de Sorbe, Zarzuela de Galve, Arbancón y Pálmaces de Jadraque.

Unos cuantos vocablos pueden encontrarse en Embid (2015: 126-127).

Las más de 4.000 palabras que recogió Marco (2009: 21-123) se quedaron en unas 1.500 tras contrastarlas con los diccionarios —el de la *Real Academia Española* (DRAE: 1999) y el *Diccionario de Uso del Español* (DUE: 1998), de María Moliner—. Lo cierto

es que muchas de ellas fueron compiladas en pueblos limítrofes a la actual provincia de Guadalajara, pertenecientes hoy a Soria, con la que Guadalajara compartió territorio diocesano hasta 1956, a Zaragoza y Teruel, a las que siempre concurrió en sus transacciones comerciales, además de numerosos pueblos del Señorío molinés<sup>26</sup>.

Costero (2011-2012: 97-144) llevó a cabo un listado alfabético de palabras y locuciones típicas o usadas en algún momento por la gente de Arbeteta, cotejándolas con el *Diccionario de la Real Academia Española (DRAE)* y su significado correspondiente.

Gil (2008: 423-428), en un interesante y bellísimo artículo, rescata la terminología referente a las labores tradicionales del mundo rural (Hita), hoy prácticamente desaparecida.

Aparte de los vocabularios y diccionarios o «palabrarios» vistos, existe también una no muy extensa serie de estudios acerca del lenguaje pastoril alcarreño. Los principales son tres y fueron compilados por Castellote / Ortiz (1981: 505-519), trabajo muy interesante, perfectamente construido, que se divide en tres apartados dedicados al pastor: personas del oficio, actividades propias, vestimenta y útiles, tipos de cencerros, onomatopeyas —*borrea-borrea, tis-tis*—; al rebaño: comenzando por el propio rebaño, tipos y elementos del mismo, su alimentación, enfermedades y sus remedios, peculiaridades físicas del ganado, especies de ovejas y cabras, la leche y su aprovechamiento y marcas del ganado, y toponimia pastoril. También merece la pena (Castellote, 1979-1980: 181-208).

El segundo estudio, siguiendo la fecha de su publicación, es más localista y se debe a Viana (1992: 115-120) quien, aparte de las marcas propiamente dichas, ofrece una breve serie de nombres acerca de los diversos tipos de cencerros, así como el que reciben las reses de ganado ovino según su edad. Finalmente, es conveniente consultar el libro de Vacas (2006b), plagado de ilustraciones que acompañan y clarifican el texto.

La serie de trabajos mencionados podría completarse con un estudio llevado a cabo por Navarro (1930: 435-439), basado en la pronunciación observada en tres alcarreños naturales de Atienza, Mesones y Robledillo de Mohernando, de entre 40 y 50 años, y entonces residentes en Madrid. Lo principal del estudio consiste en analizar «las variantes y diferencias que revelan la naturaleza íntima de cada fenómeno, los cuales ordinariamente pasan inadvertidos».

Del mismo modo, debemos tener en cuenta que otra forma de recoger un vocabulario determinado, consiste en la lectura de determinadas obras costumbristas cuya acción se desarrolle en lugares concretos: Berlanga (1984), Martínez (2006)<sup>27</sup>, pero quizá el libro más llamativo del último grupo citado sea el que escribieron El Celipe y El Pólito (1907) titulado *Costumbres y Rebuzznos Alcarreños...*<sup>28</sup>. A propósito de dicha edición, escribimos entonces:

Vienen estas viejas *Costumbres y rebuzznos alcarreños en renglones cortos y largos*, escritos por el «Celipe» y el «Pólito» y editadas en Madrid en el año 1907, a cubrir un

---

<sup>26</sup> El propio autor nos indica: «Pude elegir el nombre de atípicas, por no estar en los diccionarios ya que aparentemente sería lo cabal: distintas, extrañas, raras a la manera de hablar común. Pero me lo planteé de manera que respondieran a la locución, al vocabulario que a diario se escuchaba en los lugares de donde proceden».

<sup>27</sup> Sobre los vocablos en desuso contenidos en este libro, cuya trama se desarrolla en Villanueva de Alcorón, hemos realizado una relación todavía inédita, pero que en breve daremos a conocer junto con otros aspectos que también figuran en él.

<sup>28</sup> Sobre este libro, Viana y López de los Mozos (Celipe, El y Pólito, El, 1993), hicieron una edición facsimilar.

espacio cultural que cada día va cobrando más vigor e interés, como es conocer en profundidad el léxico y la forma de emplearlo que por aquellas fechas de comienzos de siglo [XX], y aún antes, se hablaba en las Alcarrias de Guadalajara y Cuenca y, concretamente, el que se producía en pueblos como Castilforte y Valdeolivas, donde —al parecer— tienen lugar los hechos que en estos «renglones cortos y largos» —poesía y prosa— acontecen y además, escritos por quienes en aquellos entonces eran partícipes activos de la vida rústica que es sujeto de lo que aquí se escribe: los curas de ambos pueblos, representantes del saber, como fuerzas vivas, y al tiempo, correctores de los defectos propios del casi aislamiento y la falta de formación y cultura imperante en la sociedad rural del momento. Expresiones, decimos, que en muchos casos y en muchos pueblos, se siguen manteniendo vivas, aunque en la actualidad, por aquellos de los medios de comunicación, especialmente, la televisión y la radio, amén de la prensa escrita, se vayan dejando un poco en el olvido y no sean más que un recuerdo del pasado para investigadores y arqueólogos del lenguaje.

No quiere decirse con esto que haya que volver al empleo de tales dichos y construcciones ni menos seguir la moda tan actual y presente en el medio rural de revivir, a todo trance y cueste lo que cueste, las pasadas tradiciones que ya murieron, porque son como la propia humanidad que las creó: que nace, crece, a veces se reproduce y muere. Sería algo fuera de contexto y de coordenadas, fundamentalmente de las temporales; pero sí queremos con esta edición facsimilar dejar constancia de unas formas de ser y de pensar —y por lo tanto de actuar— que constituyeron la esencia vital de nuestros antepasados más próximos.

Aquellos hombres y mujeres, aquél microcosmos, de *Valdeastillas* y *Cornifuerte* que analizan tan finamente, con humor y gracejo, los autores de estos *rebuznos*, desde su más tierna infancia: el niño y la niña a lo largo de diversas manifestaciones de su edad (en la escuela, en su casa y en los juegos), para observar comportamientos concretos y así poder ofrecer una imagen, lo más fiel posible, de cómo se jugaba, qué se pensaba, qué se decía y qué relaciones existían entre ellos y los mayores. Sigue el momento de la mocedad y diversos asuntos más, relacionados ya con los «patriarcas» de la casa, cuando aún convivían en una misma morada los abuelos, los padres y los hijos... Y unas interesantísimas conclusiones en que se explican los motivos y fines del folleto<sup>29</sup>, que no son otros que sacar una enseñanza útil: «enseñar al que no sabe; pero no la sabiduría que mata y prostituye al hombre, y sí aquella que se funda en el bienestar de los pueblos...». Pensamiento que no andaba muy alejado de las doctrinas de la Ilustración. Nosotros también queremos algo parecido con la edición de este sencillo trabajo —tan buscado por don Ramón Menéndez Pidal para estudiar modismos alcarreños— raro y difícil de conseguir. Si lo hemos logrado mejor que mejor.

Los editores.

Unos años después de la publicación de la edición facsimilar, Pepe Aguado publicó una *Réplica y comentarios...* a dicho libro (Aguado, 2003), en el que tras un sencillo prólogo da a conocer su pensamiento a través de una serie de apartados: apología del paleta alcarreño; sobre los autores y su obra —*El Celipe* fue, en realidad Felipe de Manuel Trúpita<sup>30</sup>, quien ejerció el sacerdocio en Alcantud y no en Valdeolivas, mientras que *El Pólito* podría ser Hipólito González Gómez o Gámez, cura de Castilforte—; un documento lingüístico —«ya que cualquier forma de hablar, considerada como idioma,

<sup>29</sup> Libro, puesto que consta de 93 páginas.

<sup>30</sup> Véase: Francisco Viana Gil, *Peralveche, su historia*, Alcalá de Henares, El Autor, 1989, pp. 137-171, donde también se encuentra la «Parodia de Moros y Cristianos original de D. F. de Tripita y arreglada por el Revd.º D. Emilio Sánchez para el pueblo de Peralveche en septiembre de 1924, festividad de Nuestra Señora de los Remedios», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 23 (1992, 3.º), pp. 44-77. Es muy posible que el tal Trúpita y este Tripita de la «parodia» sean la misma persona.

dialecto, jerga o simplemente norma lingüística, es consustancial a la idiosincrasia de un pueblo y hasta un indicio de la forma de ser de una persona. Por esa razón, es lógico que el lenguaje de los alcarreños sea un exponente claro de su forma de ser»— a través del cual se pueden apreciar palabras erróneas, construcciones incorrectas, errores de concordancia, palabras que no tienen significado concreto e, incluso, la pereza bucal, y dichos, giros y muletillas, que hacen del libro un verdadero monumento literario.

Al final, pp. 141-142, se incluye un apéndice consistente en un glosario de algunas palabras incorrectas que eran de uso habitual en la Alcarria y aparecen con frecuencia en *Costumbres y Rebusnos Alcarreños*.

### 2.9.1. Jergas y fablas

Los estudios acerca de las jergas de Guadalajara no son muchos y todos tratan de la denominada «migaña» o «mingaña» (véase nota 20), propia de los esquiladores de Fuentelsaz y Milmarcos, aunque también la empleaban los «muleteros» de Maranchón cambiando vocablos o dándoles distintos significados.

Uno de los primeros trabajos o recopilaciones de palabras en «migaña» se llevó a cabo por la Asociación de Amigos de Milmarcos (1979)<sup>31</sup>, en un sencillo librito que, después, fue ampliamente utilizado por los demás investigadores.

A este pequeño diccionario siguió un artículo de Sanz y Díaz (1986: 11-12), en el que indica que se trataba de:

...una fabla de comunicación restringida arrieril y laboral, empleada para entenderse entre tratantes, buhoneros, esquiladores, vendedores de cerones y cosas de uso doméstico, y otros oficios de las comarcas molinesas. En especial las lindantes con las provincias de Zaragoza y Teruel, por la parte de Daroca, Calatayud y Albarracín, hasta las empinadas tierras de Beteta conquenses. Los alfareros de Priego, para no hacerse competencia en los pueblos del Alto Tajo, también se valían del léxico «migaño», hoy vestigio lingüístico de otras costumbres y edades.

En realidad, se trata de una jerga que ya habían empleado antes otros muchos trajinantes, además de los pastores de la Mesta. No se trataba de un *argot* más, sino de un instrumento fonético, una clave cerrada para entenderse entre ellos, no hacerse competencia y hablar sin que los no iniciados les entendieran.

Indudablemente, el trabajo más interesante y amplio sobre «Villanueva del Saz» (en realidad, Fuentelsaz), fue realizado por Nuño (1990: 3-174) y formó parte de su memoria de licenciatura en Antropología Social. El apartado que aquí nos interesa ocupa la tercera parte y se titula *Etnografía del habla de la mingaña. Contexto social* y se divide en cinco capítulos:

#### Capítulo I. *El habla y su entorno*

##### I. I. Las relaciones entre el patrón y el trabajador

#### Capítulo II. *El habla de la mingaña*

<sup>31</sup> Dicho vocabulario fue publicado años después con el título «La Migaña de Milmarcos: Vocabulario y Textos» en la revista *Cuadernos de Etimología de Guadalajara*, 20 (1991, 4.º), pp. 85-96, donde se incluyen algunas poesías y cuentos breves publicados con anterioridad en los boletines de la Asociación Cultural Amigos de Milmarcos. Ver: *Mill-Marcos*, 1 «El lucera que se dicaron los manfuros» (diciembre 1979), p. 8, escrito por Fernando Marchan Moreno; «Cuando el limes acurbaba delara», debido a Justo Morales Atienza (abril 1980), p. 7; «Acurbando de juanmonda», escrito por un *juanmonda toñis pero no delara* (abril 1980), p. 7; «Lucera gallardo en el noque de los limes», también de Fernando Merchan Moreno (abril 1981), p. 8, y una «Traducción libre a la migaña», realizada por J. Morales (diciembre 1984), s. p.

- II. I. Los informantes
- II. II. Aprendizaje y uso del habla
- II. III. Los componentes del proceso comunicacional
- Capítulo III. *Análisis del contenido en los mensajes de la migaña*
- Capítulo IV. *Gramática*
  - IV. I. El sustantivo
  - IV. II. El verbo
  - IV. III. El pronombre
  - IV. IV. Los numerales
  - IV. V. Adjetivo
  - IV. VI. Adverbio
  - IV. VII. Otras características de la migaña
- Capítulo V. *Lexicografía*
  - V. I. Cosmología
  - V. II. Los animales, plantas y cultivos
  - V. III. El cuerpo humano
  - V. IV. El vestido
  - V. V. La casa y el mobiliario
  - V. VI. Los oficios y profesiones
  - V. VII. La familia
  - V. VIII. La religión
  - V. IX. La autoridad
  - V. X. Colores
  - V. XI. Monedas
  - V. XII. Algunas actitudes personales
  - V. XIII. Tecnología
- Conclusión

En 2016 fue publicado por Gismera (2016) un nuevo trabajo sobre la «migaña», que viene a ser una especie de resumen del trabajo precedente.

#### 2.9.2. Apodos y motes

Aparte de los trabajos de Gabriel M.<sup>a</sup> Vergara, Cela, etc., hay una serie de trabajos que recogen apodos de distintos pueblos. Pérez Bodega (1988) estableció una tipología —o clasificación— de los mismos por su origen, dividiéndolos en ocho grandes grupos, e introduciendo varios subgrupos en el primero referente en los correspondientes a los «nombres y apellidos». Basándose en el apartado cuarto de la clasificación anterior: «Aficiones u ocupaciones en el ocio», escribió otro trabajo (Pérez Bodega, 1990: 7-34), donde recogía algunos motes relacionados con el mundo lúdico de Trillo, que también divide entre aquellos que aluden a ocupaciones individuales y de grupo. Se trata, en fin, de un trabajo denso, de difícil y farragosa lectura, pero quizá fácilmente comprensible por los trillanos que conozcan las ramas familiares que menciona.

Un año más tarde vieron la luz dos trabajos sobre apodos de la zona molinesa; concretamente de la propia capital de Señorío —Molina de Aragón— y de Checa. El primero de ellos, que recoge aspectos urbanos (toponimia urbana) mezclados con motes y apodos, fue realizado 1974 y publicado por Temarco [Teófilo Martínez] en (1989: 9-35)<sup>32</sup>.

<sup>32</sup> Fueron escritos en Zaragoza y, nos pareció interesante darlos a conocer tal como aparecen en el libreto original, por lo que entregamos a la imprenta las páginas correspondientes al prólogo y las que siguen hasta la 48bis, que constituyen la primera parte —sin que sepamos que ha sido de la segunda, si es que la hubo—, dejando clara nuestra intención de publicar estos poemas nunca pretendió ser malintencionada, confiando

Veamos alguno de esos «Recuerdos grotescos», que comienzan mencionando topónimos y que continúan con motes a modo de ejemplo:

Por los andurriales de la Peña Corba, / Cardoso, Rinconcillo, Puente de Toledo, / Fuente Cancana, Molino Bajero. / Piedras de Santa Librada / San Francisco, Puente Nuevo. // Haciendo un recorrido / por Calles, Plazas y Paseos / de esa maravillosa Ciudad / de Molina, que es mi Pueblo. // [...] // Y dejando aparte los melindres, / quiero ante todo, ser sincero; / empezando a señalar / sin dar vueltas ni rodeos... / los [motes] que a mi memoria, / van llegando primero. // Empezaremos por el Mona, / el Forega y el Falelo, / y siguiendo este sendero... / tenemos al Niña de la Bola, / al Nozabo y al tío Pinilla, / al Popas, al Guanche, / y el Cristo de las Enagüillas. // Al Rojo el Sastre, al Tupi, / al Tocón, al Guapito, / a la Casamesa, al Mecati, / al Bombillas y al Chatillo. // Al Gregoriete, al tío Menés, / al Minuto, al Copeta, / al Cascú, al Pape... / y a las dos Gaseoseras. // A la tía Reina, a la Matea, / al Chimpún, el Peiro, / el tío Cajillas, / el Jaulas, / el Balija y el Pericatus...

Se trata de XI escritos en verso de mayor o menor extensión, a los que siguen otros dedicados, un tanto burlescamente, a *Los Manueles*, *Los Sordos*, *Los Cojos* y *Los Agregados*, totalizando XIV, a los que acompaña un apéndice con todos los motes recopilados, ordenados alfabéticamente.

El segundo trabajo es una simple nota que publicamos en su momento por el interés etnográfico de su contenido, que son los apodos de los checanos y que aparece firmado por Las Madrinas de San Bartolomé (1989: 109):

¿Qué es Checa?, preguntaba, / a su abuelo, un checanito. / Y el venerable ancianito, / recordando, contestaba: // Lazarillos, Marton, Pitos, / Pantorras, Chocolateros, / Mazos, Chicotres, Trilleros, / Gurrias y Periquitos. // Periquiches, Edecanes, / Águilas, Jaros, Jarillos, / Leyes, Pollicas, Majillos, / Sainas y Sacristanes. // Rasgatelas, Morcillones, / Barbas, Ortegás, Zocatos, / Joaquinazos, Pichas, Gatos, / Sorandos y Joselones. // [...] // Rabotes, Piezas, Santanos, / Lobos, Moñas, Centimillos, / Moyas, Quiquis, Francisquillos, / Cabezas y Americanos. // Todos éstos, y otros más / que, por viejo, no me acuerdo, / mézclalos en un Recuerdo, / ¡ámalos!, y lo sabrás.

En los años 1991-1992, solicitamos a un grupo de personas interesadas en el tema la recogida de los motes y apodos de determinados pueblos, con el fin de proceder a su posterior publicación en la revista *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*. La petición fue bien acogida y fueron ocho los artículos que vieron la luz: Cascajero (1992: 64-68) recogió una amplia serie en Chiloeches, donde como en el resto de la provincia de Guadalajara, los apodos son muy abundantes, de modo que continúan usándose en la actualidad, no sólo los antiguos, sino otros nuevos que van surgiendo con el convivir diario; Cortijo (1992: 36-44) se encargó de los de Pastrana —un total de casi setecientos, de los que cuarenta y seis fueron tomados de documentos y manuscritos antiguos datados en los siglos XVII a XX—; quien esto escribe (López de los Mozos, 1992: 74-76) analizó el apodo «Engañapobres» empleado para señalar a los habitantes de Palazuelos, además de a los de Cabanillas del Campo; Ranz (1992a: 56-63), que colaboró con dos trabajos, se centra en el primero en explicar el posible origen del apodo *borracho* y Ranz (1992b: 69-73) y el de *bubillo*, más bien pseudogentilicios; Sánchez Aybar (1992: 7-35) ofrece una amplia y bien documentada colección de los de Tendilla e indica: «Con el tiempo fui tomando conciencia del gran interés social y lingüístico que tienen los sobrenombres, y pude comprobar que, igual que otros muchos aspectos de la cultura rural, también este

en la buena fe del lector. Incluido el molinés que se vea retratado o mencionado.

había sido sentenciado; por ello me propuse rescatar lo que aún pudiese conservar la memoria colectiva»; finalmente, Sánchez Mínguez (1992: 44-55) recoge alguno de los apodos más significativos de Peñalver.

Aparte de los trabajos hasta aquí citados, no debemos pasar por alto un par de trabajos más que también reúnen alguna colección de motes. Costero (2009, 400-403) ofrece algunos que todavía se usan en Arbeteta, que suelen ir precedidos del artículo «el / la», según el sexo, o de la palabra «tío / tía», según el caso, o bien de los dos «el tío X / la tía X» y en los que, a veces, los motes de las casadas se forman añadiendo una «a» al mote del marido. Suelen tener un origen desconocido y, curiosamente, no solían pasar de padres a hijos. Este mismo autor (Costero 1987: 7-42) ya había dado a conocer una pequeña relación de apodos oídos en la misma localidad, donde señala que «Los motes, por otro lado, eran hereditarios», así, si el padre era *El Faroles*, la hija era *La Farola* y el hijo *El Farolillo*.

Sanz Bueno (2016: 285-286) recoge algunos motes de Uceda.

### 2.9.3. Refranes y adivinanzas

No son muchos los investigadores alcarreños que han manifestado su interés hacia los refranes y adivinanzas. No obstante, recogeremos seguidamente los pocos trabajos que sobre ambos aspectos han visto la luz.

En cuanto a los primeros, Sevilla (1984: 151-165) dio a conocer una relación de los mismos referidos a los pueblos de Guadalajara, a la que acompaña una colección de coplillas.

Como en el trabajo precedente, en los artículos que se publican acerca de refranes se suelen incluir también otros temas tales como los decires, apodos, cantares, etcétera. Es el caso que podemos observar en Esteban (1997: 35-42), donde queda patente dicha amalgama. A pesar de todo se trata de un trabajo muy interesante y completo<sup>33</sup>.

Costero (2009: 419-423) recopiló en Arbeteta una amplia colección de «dichos» —que son refranes—, pero que no se refieren a la localidad mencionada, por ejemplo: «A cama de galgos no vengas a buscar corruscos», «A la vejez, cuernos de pez», «A quien no está acostumbrado a bragas, hasta las costuras le hacen llagas», «A San José, marido y a San Antonio, novio», «Antes le falta la madre al hijo que el hielo al granizo»... Se trata, en líneas generales, de un artículo que comienza describiendo el medio físico con el inventario de su toponimia menor y la relación de su flora y fauna. A continuación trata aspectos de la vida cotidiana como motes, comidas, actividades y juegos, a los que siguen algunos versos tradicionales, para finalizar con unos chascarrillos y los dichos o refranes que aquí nos interesan<sup>34</sup>.

Del mismo modo, los refranes aparecen junto a canciones, adivinanzas, etcétera, en Lozano Ortega (2006). Es en la revista *Atienza de los Juglares* donde encontramos una serie de refranes, recogidos por López Alonso (2015-2016), referentes a diversos aspectos<sup>35</sup>.

<sup>33</sup> Con el fin de dar una idea de la importancia de este trabajo trasladamos los títulos que recoge: «Apodos de Guadalajara en Baroja», «Apodos» (en realidad pseudogentilicios), «Guadalajara en Cela», «Guadalajara en Gabriel M.<sup>a</sup> Vergara», «Noticia de un curioso brindis alcarreño» (tomado de *Costumbres y rebuznos alcarreños*), «Refranero de Guadalajara» y «Los pueblos de Guadalajara en relaciones cantadas».

<sup>34</sup> En otros trabajos de este mismo autor volvemos a encontrar trabalenguas, patronimia, refranero (muy breve: 9 refranes), anecdotario y motes (1987); versos de diversos temas en los que incluye acertijos (2004, 109-115), y cinco acertijos y algunas coplas en (2010).

<sup>35</sup> Del pan (68, 39-40), de las gallinas (69, 47-49), bodas, casamientos y matrimonios (70, 29-31), comida, hambre y apetito (71, 37-39), la mula (72, 33-34), los pastores (73, 43-45), el vino (74, 35-37), la

Recordemos también el trabajo de Sanz (1947: 607-609) sobre adivinanzas ya mencionado.

Desde hace algún tiempo se vienen oyendo en la calle algunos «refranes», algunos con su punto escatológico y / o procaz, que contravienen a los ya conocidos y usados con normalidad por la sociedad. Por ejemplo: «*Mal de muchos... epidemia*», «*Ojos que no ven... gabardina que te roban*» (o *te quitan*, o *cagada que pisas*) —«*caguerá que chafes*», hemos oído en tierras valencianas—, «*El que a buen árbol se arrima... buen papel lleva en la mano*», «*Cría cuervos... y tendrás muchos*», «*Don sin din... campana sin badajo*» (o *cojones en latín*), etcétera.

#### 2.9.4. Dictados tópicos

Aparte de los trabajos ya mencionados, no quisiéramos dejar en el olvido dos trabajos sobre dictados tópicos, el de López de los Mozos (1979: 69-105) ya que hacía más de treinta años que Gabriel María Vergara publicase los *Apodos que aplican los naturales de y algunas localidades de la provincia de Guadalajara...* y desde entonces no se había publicado nada nuevo sobre ese tema, excepto quizá el trabajo de Sanz y Díaz (1983: 441-458) sobre coplas etnográficas del Señorío de Molina.

En aquella obra fueron casi ciento setenta los pueblos apuntados, algunos con amplias notas acerca del origen de los apodos, otras veces explicado a través de una coplilla.

Sin embargo nuestro interés en ese momento era ampliar la obra de Vergara, pero solamente en cuanto a los apodos, también en coplillas las más de las veces satíricas, algunas jocosas, refranes y dichos en los que aparecen los pueblos y sus gentes y, por encima de todo, sus defectos vistos desde los ojos de los pueblos aledaños, y el de Cruz (2000-2001: 9-110), *Diccionario de gentilicios y seudogentilicios...*, sin duda el mejor estudio que sobre este tema se ha realizado hasta el momento, que es la parte referida a la provincia de Guadalajara desgajada de la tesis doctoral de su autora, presentada en 1997, bajo la dirección conjunta de Emilio Náñez y Camilo José Cela y que se basa en la encuesta que éste último envió a los carteros españoles —en 1970— con el fin de llevar a cabo un *Diccionario geográfico popular español*, que nunca se llevó a efecto y cuya documentación se encontraba archivado en la Bona Nova, en Palma de Mallorca.

Su modelo de ficha es el siguiente:

Abánades [ABANADES] (SIERRA).

Gentilicios: abanadense, serrano.

Seudogentilicios: hinachero, hinacho, henacho.

HINACHO: r. p. oral: por los hinachos que se crían en el río.

HENACHO: L. de los Mozos, 1979.

### 2.10. Cajón de sastré

#### 2.10.1. Ritos de boda

Poco es lo que se ha recogido. Villalvilla (1958: 181) publicó algunas costumbres de boda que se celebraban en Fuensabiñán (en realidad, La Fuenviñán). Casi treinta años después Sánchez Mínguez (1987: 405-410) anotó algunos rituales de boda todavía vigentes en Peñalver, que, según indica, en muy poco se parecían a las celebraciones que

---

miel (75, 31-32), Dios (76, 35-36), molinos y molineros (77, 33-35), la familia y el hogar (78, 35-36), la caza (79, 37-38), los vecinos (80, 37-38), las mujeres (81, 31-32), los viudas y los viudos (82, 35-36), ajos y cebollas (83, 41-43) y los perros (84, 38-40) y continuará.

de hacían en la década de los cuarenta del siglo XX. Las bodas tenían un carácter totalmente público —ya que en su celebración podía tomar parte todo el vecindario— y al baile, al ser público, acudía quien quería.

Pero el vecindario también debía colaborar prestando sillas, mesas, tablones, platos, cubiertos, etcétera, que debía dejar en la casa donde se fuera a hacer el «gasto», generalmente la de los padres de la novia.

Tras las necesarias relaciones, llegaba el tiempo de la boda, por lo que, a petición de los novios, se reunían sus padres para tratar de los pormenores del enlace y fijar la dote que el novio debía aportar —que solía ser el equivalente al importe del dormitorio— y el día para comprar las «galas».

El día señalado, ambas familias, acompañadas por los padrinos se desplazaban hasta Madrid o Guadalajara para comprar la cama, los muebles y el vestuario que los novios lucirían en la boda.

Finalizado el viaje, las madres de los contrayentes, cada una por separado, recorrían el pueblo invitando a familiares y amigos, comunicándoles el día de la primera «publicata» (amonestación) y la fecha de la boda.

Al cumplirse la tercera, los invitados iban a casa de los padres de los novios a darles la enhorabuena.

Al despedirse solían decir: «¡Que según se han visto publicados, se vean casados!». Días antes de la boda la novia mostraba las «galas».

Dos días antes de la celebración tenía lugar el día del pan, puesto que las mujeres útiles iban al horno a preparar el que habría de consumirse en los sucesivos banquetes. La novia premiaba a cada moza asistente con una libra de masa para que cada una hiciera un roscón y ella misma preparaba el suyo adornado con huevos (símbolo de la fertilidad) y almendras garrapiñadas (quizá como símbolo de dulzura y amor), que los mozos intentaban de robar...

En fin, toda una serie de actividades que gracias a Doroteo Sánchez Mínguez quedan suficientemente recogidas y con las que actualmente podemos hacernos una idea realista de cómo eran las bodas y sus ritos.

Otro trabajo interesante es el realizado por Marco (1994: 178-190) acerca del noviazgo y de las bodas en Labros, que distribuye en varios apartados: ...del inicio de los noviazgos, ...de los noviazgos y de sus compromisos familiares, ...de las amonestaciones, ...de los preparativos, ...del día de bodas, ...de la libertad de elección y del consentimiento paterno, ...del vestir de los novios y de cuando alguno de ellos era forastero y ...de cuando alguno de los novios era viudo y de los presentes o regalos. En este último caso se les hacía la «cencerrá»:

- ¡Quién se casa!— Voz aislada.
- ¡La fulana! (nombre de la interfecta)— Respondía el coro.
- ¡Contra quién se casa!— voz sola.
- ¡Contra el fulano! (nombre del afectado)— el coro.
- ¡¿Será boda de verdad?!— la voz.
- ¡Eso dicen!— todos gritan.
- ¡Y si es de mentiras!— el solista.
- ¡Que más nos dá!— el griterío, y entre todos resumían:
- ¡Si es mentira como si es verdad, adelante con la «Cencerrá»!

Siguen las voces acentuando los hechos, y denunciando los porqués, pero las tachas y motes quedan olvidados.

En Alcoroches, al igual que Labros perteneciente al Señorío de Molina, las actividades que se llevaban a cabo con motivo de la celebración de una boda eran similares: las amonestaciones, la víspera, la boda, la noche de bodas (todos querían saber en qué lugar iban a dormir) y el lavatorio.

Esta última actividad es muy curiosa y cargada de simbolismo. En líneas generales consistía en enjaezar dos caballos, mulos o burros, de los que uno se destinaba a que lo montaran los recién casados y otro los padrinos para acercarse hasta la acequia de la Isilla —apócope popular de Dehesilla—, donde se procedía a lavar a los componentes de dicha comitiva, para lo que, además del agua, se utilizaba barro y jorguín (cieno ennegrecido, pecina o alpechín), tras lo que regresaban al pueblo debidamente embarrados<sup>36</sup>.

En Peñalén los festejos de la boda comenzaban con la «media arroba», es decir, invitando a los más jóvenes a dicha cantidad de vino (generalmente más, si la familia era pudiente) que se acompañaba con «cascagüetes» y garbanzos tostaos de Priego («tostones»).

Dos días antes de la boda se rondaba a los novios y el día de la celebración, el más emotivo, la novia ya preparada se arrodillaba ante su padre, que le decía unas palabras de despedida y le daba su bendición.

Después venía la comida, que se celebraba en casa de la novia, tras la que los invitados iban hasta las eras a correr «la espadilla». Se trataba de una carrera para ganar una paletilla de cordero. Corrían solteros contra casados y era eliminatoria, llevándose el equipo que hubiera ganado más carreras (Marce, 2013: 28).

Núñez, Vacas y Vacas (2006) realizaron otro trabajo, muy interesante también, acompañado de una amplia colección fotográfica, sobre los ritos y costumbres de boda de un pueblo serrano: El Ordial.

Primeramente se leyó un bando del alcalde con motivo de la celebración de la boda (que tuvo lugar en septiembre de 2004) y siguió con los actos que se fueron desarrollando —siempre siguiendo al pie de la letra lo que se hacía en las bodas de antaño— y que fueron los siguientes: el rito de la hogaza de pan y el vino, las antevísperas, las vísperas, las bodas propiamente dichas, las costumbres de los mozos en las bodas, el pan de bodas —que es una pieza especial ornamentada con marcas, labores y dibujos afiligranados, o bien de perfil zoomórfico—, la «Hogaza de Boda», las enramadas, el tambor (sobre el que se incluye una elegía), las últimas bodas: con sus jotas y canciones, los regalos de boda, el banquete y la tornaboda.

Como se puede ver, uno de los acontecimientos sociales más importantes de las comunidades rurales, en la que participaba todo el pueblo.

#### 2.10.2. Tormentas y tiempo climático

Del mismo modo que sucedía con el apartado anterior, los estudios acerca de las tormentas y todo lo relacionado con ellas son escasos.

En primer lugar, Sanz y Díaz (1985b) publicó en *Revista de Folklore* algunos mitos sobre las tormentas recogidos en el Señorío de Molina, para quien (1985b: 196-197) el origen de los mitos que aún subsisten en el Señorío son restos de cultos agrarios que abarcaron desde el Neolítico hasta la Edad Media.

En algunos pueblos se rezaba a los santos protectores de las tormentas: San Abdón y San Senén, además de a San Antonio, aquellas coplillas que decían: «El mar sosiegue

---

<sup>36</sup> Este trabajo, en el que se ha suprimido el apartado «Curiosidades Históricas», fue publicado anteriormente en *Comunidad Alcorochana (CAL)*, Semana Santa 2003, pp. 24-27.

su ira, / presérvense los sembrados, / miembros y bienes perdidos / recobren mozos y ancianos», tierra un tanto interior como para aludir a la mar.

Más conocida, especialmente por los niños, es la salmodia: «Santa Bárbara bendita, / que en el Cielo estás escrita / con papel y agua bendita, / si eres agua ven acá, / si eres piedra tente allá» a la que en muchas ocasiones solían añadir: «De los moros es la piedra, / de nosotros es la cruz. / “Páter Noster”, amén, Jesús». Añade más que la Inquisición acabó en parte con tales conjuros, pero no creyó conveniente prohibir las «piedras de Santa Águeda»: «San Abdón y San Senén, / la piedad divina os hizo / dulcísimos protectores / contra la piedra y el granizo, / ¡salvad a los labradores!».

Un trabajo mucho más amplio e interesante es el de Alonso (1993; 143-182) ya citado. En él, su autor se refiere a la diferencia existente entre superstición y creencia, por cual pasa a dejar constancia de algunos aspectos, como por ejemplo las tormentas y qué respuestas lleva a cabo la sociedad para librarse de sus males. Generalmente la defensa consistía en el empleo de amuletos que, junto a otros elementos, clasifica en diversos apartados: imágenes y reliquias cristianas —las cruces y, en especial, la de Caravaca—; oraciones, conjuros y cánticos —casi siempre a Santa Bárbara y a San Bartolomé—; piedras protectoras —entre ellas las «piedras del rayo»—.

Sobre este particular recogimos un comentario acerca del Cristo del Guijarro, en La Yunta:

A un pastor de la `sierra`, hace ya siglos —se lo contaron sus padres— en el término de la Hambrihuela, cerca del mojón de Odón (Zaragoza) se le apareció el guijarro. El pastor lo metió en un bujero de la cuadra donde estaban las mulas, y pasó un hombre —de la sierra— a Zaragoza a curarse unas tercianas y el caballo se arrodilló ante la cuadra.

Y preguntó que allí tenía que haber algo, alguna reliquia. Los amos decían que no y el pastor vino a la noche y se lo dijo.

Tiró el guijarro a las ovejas por la noche de truenos y se iluminaba —relucía— y tenía que volver a cogerlo.

Granizó y el cura lo saca a la puerta y el granizo se vuelve agua y lo ha hecho siempre».

(Juliana Navío Sanz, de 81 años, de La Yunta. Recogido el día 14 de mayo de 1983. «Lo aprendió de sus padres y todo y el pueblo. Han ido a desconjurar las nubes a que se vuelva[n] agua. Tocan las campanas).

Véase también Crespo / López / Vicente (2002: 37-38) y compárese con el comentario precedente.

También se emplearon los toques de campana —el *Tintilinublo*— (Sanz Martínez, 2005: 297-299): «Tenterenublo que viene nublo / por el cerro de la Mesa, / con los ángeles de San Juan; / que sea de agua y no de piedra, / por el bien y por el pan. // Tenterenublo que viene nublo, / por los cielos de Aragón; / si es con agua, que nos llueva; / y si no, vaya con Dios», toque que se usaba para conjurar las tormentas de granizo y que se encargaba de tocar el sacristán subiéndose al campanario de la iglesia de Alustante, con el consiguiente peligro de su vida; la luz y el fuego; las herramientas y útiles cortantes —tijeras abiertas con la punta hacia arriba y hachas con el filo—; el agua; las plantas, y otros elementos rituales y costumbres.

No faltan los elementos protectores en la arquitectura —las tejas puestas al revés en las puntas del caballete, símbolos pictóricos y grabados, bocallaves representando el corazón, a veces coronado por una cruz latina, las imágenes del «Sagrado Corazón de Jesús, en vos confío» o «Dios bendiga cada rincón de esta casa»—, etcétera.

Quien esto escribe dio a conocer algunas variantes de «las cabañuelas» como pronóstico popular para determinar el tiempo climático (López de los Mozos, 2012: 48-54). El *DRAE* define la palabra «cabañuelas», en plural, como el «Cálculo que, observando las variaciones atmosféricas en los doce, dieciocho o veinticuatro primeros días de enero o de agosto, forma el vulgo para pronosticar el tiempo que ha de hacer durante cada uno de los meses del mismo año o del siguiente» (2.<sup>a</sup> acepción).

Benito (2008: 416) recoge dos elementos utilizados en Valverde de los Arroyos como protectores de los cultivos: la bendición de campos y las cruces contra las tormentas, ambos estrechamente relacionados.

La primera tenía lugar diversos días del mes de mayo, en los que se iba en procesión hasta cada una de las cruces colocadas en el campo. Curiosamente, en dichas procesiones se pasaba lista, por lo que debía asistir, al menos, un miembro por cada familia del pueblo, multándose la inasistencia.

En el segundo caso, el Ayuntamiento proporcionaba a los pastores unas crucecitas de cera con el fin de que las pusieran en los confines del término cuando fuesen por allí con el ganado. Su cometido era alejar las tormentas.

Se cuenta que un pastor no hizo caso y no puso las cruces en el sitio indicado por lo que aquel año se apedreó toda la cosecha<sup>37</sup>.

#### A MODO DE CONCLUSIÓN

Hasta aquí este recorrido a lo largo de la mayor parte de las manifestaciones de la tradición oral propias o recogidas en la provincia de Guadalajara. En realidad, tendríamos que seguir investigando, porque seguro que muchas nos han pasado desapercibidas: las creencias cosmogónicas y meteorológicas —el cálculo de la hora, los relatos sobre tormentas y torbellinos, animales que barruntan cambios de tiempo—, de las que hemos ofrecido algunos datos de forma somera; tampoco nos hemos extendido sobre el calendario religioso-festivo y económico del pueblo, sobre las supersticiones acerca de los animales benditos y dañinos, ni sobre veterinaria popular. También han quedado fuera los chistes y los relatos de historia oral, aunque, si el lector se fija detenidamente podrá observar que, a través de alguno de los aspectos mencionados, se ofrecen algunos datos, aunque con brevedad.

Para la realización de este trabajo hemos utilizado principalmente los repertorios bibliográficos que, sobre temas etnológicos y etnográficos de la provincia de Guadalajara, solemos dar a conocer cada cinco años y en los que se recoge la mayor parte del material publicado en los espacios de tiempo correspondientes<sup>38</sup>. Dichos repertorios, de los que hemos utilizado únicamente el primer grupo, constan de tres partes:

<sup>37</sup> Este trabajo fue publicado antes en *Carta del Pueblo*, 22 (Valverde de los Arroyos, junio 1992), s. p. [pero 2 pp.]. Aparece firmado por Josefer, es decir, por José Fernando Benito.

<sup>38</sup> «Bibliografía de temas etnológicos y etnográficos de la provincia de Guadalajara (Hasta 1990) [I]», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 13 (1990, 1.º), pp. 9-99; «Bibliografía de temas etnológicos y etnográficos de la provincia de Guadalajara (1990-1994) [II]», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 28 (1996), pp. 177-204; «Bibliografía de temas etnológicos y etnográficos de la provincia de Guadalajara (1995-1999) [III]», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 30-31 (1998-1999), pp. 369-413; «Bibliografía de temas etnológicos y etnográficos de la provincia de Guadalajara (2000-2004) [IV]», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 37 (2005), pp. 313-368; «Bibliografía de temas etnológicos y etnográficos de la provincia de Guadalajara (2005-2009) [V]», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 42 (2010), pp. 109-172; «Bibliografía de temas etnológicos y etnográficos de la provincia de Guadalajara (2010-2014) [VI]», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 45-46 (2013-2014), pp. 165-222, y ya estamos preparando la «Bibliografía de temas etnológicos y etnográficos de la provincia de Guadalajara (2015-2019) [VII]», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara...*, que verá la luz en 2019 o 2020.

I. Trabajos que han sido publicados en libros, actas y revistas especializadas. Es la parte más numerosa y las obras que se citan son más conocidas por los especialistas.

II. Trabajos que han sido publicados en revistas y boletines de corta tirada y difusión, especialmente aquellas editadas por asociaciones culturales, de amigos y vecinos, etcétera, muchas de las cuales ya han dejado de publicarse. Por lo general son trabajos poco conocidos por el investigador y, en ocasiones, contienen datos de gran interés.

III. Trabajos que han sido publicados en programas de Ferias y Fiestas y de cultos religiosos, editados por los ayuntamientos y las cofradías. La mayor parte de los trabajos son ignorados por la mayoría y pasan totalmente desapercibidos.

Como habrá podido apreciarse, la cantidad de pueblos que de una u otra forma aparecen citados en el presente trabajo —unos ciento cincuenta— es importante y su distribución bien pudiera servir para dar una idea de las manifestaciones que se han conservado hasta ahora en la provincia de Guadalajara, pero que desgraciadamente se encuentran en trance de desaparición.

En muchas ocasiones, es notorio, encontramos abundancia de datos acerca de una localidad determinada. Ello se debe, aparte de a la edición de obras generales: cancioneros de la provincia de Guadalajara, trabajos de Aragonés Subero, obras del Dr. Castillo de Lucas, al interés de determinadas personas, mal llamadas «eruditos locales», procedentes de dicho lugar, al que han dedicado sus estudios.

Así, *verbi gratia*, nos encontramos con el caso de Arbeteta, pueblo de Juan Ignacio Costero de la Flor; Bustares y lugares aledaños, sobre los que Pedro Vacas Moreno viene realizando numerosas investigaciones, unas veces en solitario y otras acompañado, y recogiendo abundante material, no solo sobre literatura oral, sino también acerca de su arquitectura, gastronomía, etcétera. Los datos de Pastrana se deben en gran parte a Francisco Cortijo Ayuso (+); los de Atienza son de diversa procedencia, aunque un buen número de ellos se debe a la autoría de Tomás Gismera Velasco; lo mismo sucede con Guadalajara capital, aunque los estudios corresponden a distintas manos. De Trillo se encargó especialmente Agapito Pérez Bodega (+); de Peñalver, Doroteo Sánchez Mínguez (+); La Fuensaviñán ha sido estudiada por Ricardo Barbas Nieto-Laina; en el caso de Huertapelayo los trabajos corresponden a estudiantes de diversas universidades y a Marta Embid Ruiz; Puebla de Valles fundamentalmente a Francisco Martín Macías; Robledo de Corpes, a José Antonio Alonso Ramos; Valverde de los Arroyos al interés demostrado del trío formado por José María Alonso Gordo, José Fernando Benito Benito y Emilio Robledo Monasterio, finalizando, por no pecar de prolijos, con El Casar, cuyos trabajos se basan, casi únicamente, en la fiesta y tradicional lectura de la denominada Carta de Candelas.

Sin embargo, esa abundancia de trabajos se ha visto cortada en seco desde hace algunos años a esta parte, debido a la desaparición de alguna de las personas mencionadas (+), que no han encontrado un sustituto que siguiera su tarea, careciendo de continuidad.

Guadalajara es una provincia muy extensa, con muchos núcleos de población, pero escasamente poblada y, por eso, la mayor parte de los trabajos que hemos recogido corresponden a lugares que, desde siempre, se han venido considerando «grandes», dentro

---

Evidentemente, debido a la situación económica actual, el número de libros publicados ha descendido notablemente, al igual que sucede con las revistas y boletines de las Asociaciones de los pueblos que, excepto contadas excepciones, han desaparecido, al igual que los programas de las fiestas que se limitan a incluir multitud de anuncios comerciales y de las «peñas» que suelen animarlas, olvidándose de dar a conocer, como antaño, cantos tradicionales, rondas, leyendas, sucesos, poemas a la patrona, relatos de apariciones, etc., de modo que el futuro no parece ser muy halagüeño.

de esa escasez de población a la que nos hemos referido, habiendo también, aunque de forma muy diseminada, otros núcleos de menor entidad.

Sería conveniente, y estas son algunas de las propuestas que brindamos, que los estudios sobre la literatura de tradición oral se siguiesen llevando a cabo, especialmente por alumnos de las distintas universidades, aunque sabemos que para ello existe al menos un factor en contra: se trata de la cada día más acelerada desaparición de revistas especializadas en las que poder publicar y dar a conocer las investigaciones llevadas a cabo, lo cual contribuye al desánimo del inicialmente interesado en el tema.

Así es que, desde estas páginas, proponemos que se analicen detalladamente los pueblos más pequeños de la zona serrana del Ocejón, —en los que lo que más se ha estudiado ha sido la «arquitectura negra»—, así como los de la serranía de Sigüenza; pueblos en el límite con la provincia de Soria, a la que tantos lazos culturales unen con la de Guadalajara, por lo que merecería la pena organizar campañas de documentación, bien generales o centradas en algún género especialmente carente de documentación.

También sería conveniente recoger la mayor parte de la literatura oral todavía existente en los pueblos que rodean la capital de la provincia y pueblos de mayor densidad de población, puesto que los habitantes nacidos en ellos van muriendo y las gentes que los sustituyen, procedentes de otras localidades y provincias, no demuestran interés alguno hacia estos temas.

Vemos necesario, además, ampliar el corpus de leyendas, cuentos y romances con el fin de llevar a cabo una serie de estudios comparativos con otros de la misma provincia, aunque ubicados en diferentes zonas y comarcas: por ejemplo los de la Serranía de Atienza, con los de la Serranía de Molina, y seguir recopilando datos y muestras del cancionero religioso, en especial del de Semana Santa, con el fin de estudiar en ellos la posible influencia de manos más o menos cultas —tal vez sacerdotes que ocuparon el puesto de párrocos o de ecónomos en la iglesia del pueblo—, maestros, médicos y veterinarios del pueblo que se trate en cada caso.

Del mismo modo es menester analizar la posible influencia que ejercieron los santuarios más renombrados de la provincia de Guadalajara, sobre todo en lo que éstos contribuyeron a la expansión de determinadas leyendas hagiográficas y oraciones versificadas —propias para ser cantadas—, en los pueblos de su radio de acción e influencia, comenzando en primer lugar por los de la Virgen de la Salud (Barbatona, Sigüenza), de la Hoz (Ventosa, Molina de Aragón) y de Valbuena (Cendejas de Padastro), muy concurridos, y siguiendo por los de la Virgen de la Peña (Brihuega), de Sopetrán (Torre del Burgo), del Montesino (Cobeta), de los Enebrales (Tamajón), de la Salceda (Peñalver y Tendilla), del Madroñal (Auñón), de Monsalud (Córcoles) y de los Llanos (Hontoba), como lugares a los que se acudía en peregrinación debido a la fama de sanadoras y curanderas de sus imágenes, como así puede verse en sus «libros de milagros».

Un buen ejemplo de este tipo de estudios podemos encontrarlo en Arenas / López (1995: 191-219).

Por otra parte, también sería deseable la realización, por parte de un equipo debidamente coordinado, de algunos estudios sobre la literatura oral conservada a lo largo de determinadas rutas socio-económicas y culturales, como puede ser la seguida por los pastores con los ganados trashumantes, siguiéndola pueblo tras pueblo para ser analizada con posterioridad y extraer las oportunas conclusiones, con lo que, tal vez, podríamos apreciar al detalle si los ejemplos de unas y otras localidades son similares a las de otras provincias que atravesase la misma ruta o constituyen variantes a tener en cuenta.

Dicho estudio podría dar comienzo con la ruta indicada, para seguir con otras como la de los «gancheros» del Alto Tajo, que recorrió José Luis Sampedro para escribir su libro *El río que nos lleva* o la ruta de «la Lana» que pudo ser utilizada también como ramal del Camino de Santiago.

Cada día se hacen más necesarias, antes de su total desaparición y con carácter de urgencia, las recopilaciones y estudios de los vocabularios locales, así como de los motes y apodos, buscando su origen y procedencia y alejándose lo más posible de las simples y frías listas ordenadas alfabéticamente que poco o nada aportan.

En fin, todos los trabajos sobre literatura oral de la provincia de Guadalajara deberían ser protegidos por las entidades encargadas del mantenimiento y conservación del patrimonio cultural, potenciados convenientemente y dados a la luz pública, es decir, puestos al alcance de investigadores e interesados, en revistas especializadas apropiadas para ello.

La revista *Cuadernos de Etnología de Guadalajara* estaría dispuesta a recoger en sus páginas aquellos trabajos sobre la provincia de Guadalajara que posean el suficiente interés y calidad y aporten nuevos datos o diferentes puntos de vista al respecto.

#### BIBLIOGRAFÍA

- ABÁNADES LÓPEZ, Claro (1943): «De mis leyendas y tradiciones. Prisiones de amor», *Nueva Alcarria*, suplemento *Reconquista, Arte y Literatura*, 5 (julio), pp. 3-4.
- ABÁDEZ GONZÁLEZ, Aurelio (2001): *Carta de Candelas / Leída en / El Casar / 2001 / escrita y leída por: /...*, (s. d.).
- AGUADO MARTÍNEZ, Pepe (2003): *Réplica y comentarios a «Costumbres y Rebusnos Alcarreños»*, Guadalajara, Intermedio Ediciones.
- ALONSO GORDO, José M.<sup>a</sup> y ROBLEDO MONASTERIO, Emilio (1988): «Romances tradicionales de Valverde de los Arroyos», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 6, pp. 7-40.
- ALONSO RAMOS, José Antonio (1986): «Canciones Tradicionales de la Navidad Alcarreña», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 0, pp. 5-52.
- ALONSO RAMOS, José Antonio (1992): «Tres cuentos moralizadores recopilados en Robledo de Corpes (Guadalajara)», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 23, pp. 99-107.
- ALONSO RAMOS, José Antonio (1993): «Supersticiones y creencias en torno a las tormentas», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 25, pp. 143-182.
- ALONSO RAMOS, José Antonio (1999a): «El lobo hechicero», *Revista de Folklore*, 224, pp. 45-46.
- ALONSO RAMOS, José Antonio (1999b): «Cuentos recopilados en Mazuecos», *Revista de Folklore*, 226, pp. 139-144.
- ALONSO RAMOS, José Antonio (2011-2012): «Notas sobre cultura tradicional de Abánades», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 43-44, p. 334.
- ALQUERÍA (s./f.): *Villancicos Alcarreños por el grupo Alquería*, Guadalajara, Excmo. Ayuntamiento de Guadalajara.
- ÁNGEL RODRÍGUEZ, Luisa y MARTÍNEZ ÁNGEL, Lorenzo (2001): «Notas sobre la medicina tradicional en Masegoso de Tajuña (La Alcarria, Guadalajara)», *Revista de Folklore*, 249, pp. 100-101.

- ARAGONÉS SUBERO, Antonio (1986): *Danzas, rondas y música popular de Guadalajara* [1973], Guadalajara, Institución Provincial de Cultura «Marqués de Santillana».
- ARAGONÉS SUBERO, Antonio (1986) (1992): «El paso del marajo. Ritos de paso y tradiciones mágico-medicinales», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 24, pp. 7-60.
- ARENAS, Jesús Alberto y LÓPEZ, M.<sup>a</sup> Teresa (1995): «Religiosidad popular en la comarca de Molina de Aragón: ‘La Loa’ de la Virgen de la Hoz», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 27, pp. 191-219.
- ASOCIACIÓN CULTURAL DE AMIGOS DE MILMARCOS (1979): *Vocabulario de la Migaña*, s. d.
- ASOCIACIÓN CULTURAL «SERRANÍA DE GUADALAJARA». GRUPO DE PATRIMONIO (2015): *Vocabulario popular serrano de Guadalajara*. URL: <<http://serraniadeguadalajara.com/diccionario-serrano/>>
- BARBAS NIETO-LAINA, Ricardo L. (2009): *La Fuensaviñán. Legados de la tierra*, Madrid, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.
- BATANERO OCHAITA, Ángel (1987): *Cancionero de Trillo (Guadalajara)*, Sigüenza (Guadalajara), Excmo. Ayuntamiento de Trillo.
- BÉJAR, F. (1753): *Historia de la milagrosa imagen de Nuestra Señora de la Peña, patrona de la villa de Brihuega, de el arzobispado de Toledo*, por Lorenzo Francisco Mojados, Madrid.
- BENITO, José Fernando, ROBLEDO, Emilio y ALONSO, José María (1980): *Cancionero popular serrano (Valverde de los Arroyos)*, 1.<sup>a</sup> ed., Guadalajara, Institución Provincial de Cultura «Marqués de Santillana».
- BENITO, José Fernando, ROBLEDO, Emilio y ALONSO, José María (2008): «Valverde de los Arroyos: algunas costumbres olvidadas», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 40, p. 416.
- BERLANGA, Andrés (1984): *La Gaznápira*, 1.<sup>a</sup> ed., Barcelona, Noguer.
- BERLANGA SANTAMARÍA, Antonio (2008): «El habla de Corduente y sus gentes», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 40, pp. 293-332.
- BLANCO, Cecilio (1966): *Peñalver y sus glorias con Novena a la Virgen Santa María de la Salceda que se venera en la villa de Peñalver. (Aparición de la Virgen Santa María de la Salceda Patrona de Peñalver. Peñalver y sus glorias)*, Guadalajara, Imp. Suc. de A. Concha.
- BLÁZQUEZ MIGUEL, Juan (1985): *Hechicería y superstición en Castilla-La Mancha*, Toledo, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.
- BLÁZQUEZ MIGUEL, Juan (1989): *Eros y Tánatos. Brujería, hechicería y superstición en España*, Toledo, Ed. Arcano (Serie Striga, 1).
- BUTRÓN VIEJO, M.<sup>a</sup> Teresa (1990): «La fiesta de «Mayos» en Cendejas de la Torre», *Actas del II Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*, pp. 791-803.
- CABELLOS LLORENTE, Edmundo (1994): *Canciones de la Alcarria. Recopilación y transcripción de...*, Ayuntamiento de Cifuentes.
- CANCHO SOPEÑA, Dionisia (1989): «Cultura tradicional en Casas de San Galindo», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 10, pp. 38-46.
- Cancionero Popular de Auñón* [1982]: Guadalajara, s.d., Hermandad de Ntra. Sra. del Madroñal.
- Canciones de Cuaresma* (1986): *Canciones de Cuaresma y Semana Santa*, Bustares (Guadalajara), Parroquia de San Lorenzo.

- Cantares y Tradiciones de Fuentelahiguera de Albatages* (1987): Guadalajara, Club de Tercera Edad «San Andrés», Fuentelahiguera.
- «*Cántico de Candelas (Arbancón)*» (2006): «Fichero de notas etnográficas (Colección de apuntes etnográficos) (1-10)», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 38, pp. 423-424.
- CARPINTERO LÓPEZ, Mario (2002): *Carta de Candelas leída en El Casar 2002 escrita por [...] [Inédita. No se leyó tras suspenderse la fiesta]*.
- CARPINTERO LÓPEZ, Mario (2004): *Carta de Candelas. Leída en El Casar. El día 31 de enero de 2004, escrita por [...]*, s. f.
- CARRIEDO PUEBLA, F. (1943): *Carta de Candelas leída en el Casar de Talamanca el día 2 de febrero de 1943, escrita por Felipe Carriedo*, Madrid, Imp. Corrales.
- CARRIEDO PUEBLA, F. (1947): *Carta de Candelas leída en el Casar de Talamanca el día 2 de febrero de 1947, escrita por Felipe Carriedo Puebla*, Guadalajara, Imp. Suc. de A. Concha.
- CARTES, B. (1721): *Historia de la milagrosa imagen de Nuestra Señora de Monsalud...*, por Joseph Espartosa, Alcalá.
- CASCAJERO GARCÉS, Aurea (1992): «Motes y apodos antiguos en la villa de Chiloeches», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 21, pp. 64-68.
- CASTELLOTE HERRERO, Eulalia (1979-1980): «Carbón y carboneros en la provincia de Guadalajara», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XXXV, pp. 181-208.
- CASTELLOTE HERRERO, Eulalia (2010): *Libros de milagros y milagros en Guadalajara (siglos XVI-XVIII)*, Madrid, C.S.I.C.
- CASTELLOTE HERRERO, Eulalia y ORTIZ GARCÍA, Carmen (1981): «Léxico de los pastores alcarreños», *Wad-Al-Hayara*, 8, pp. 505-519.
- CASTELLOTE HERRERO, Eulalia y PEDROSA, José Manuel (2008): *La mujer del pez y otros cuentos tradicionales de la provincia de Guadalajara*, Guadalajara, Palabras del Candil.
- CASTILLO DE LUCAS, Antonio (s.f.): «La leyenda centroeuropea de Santa Librada», *Revista de Etnografía*, 15, 3 pp.
- CASTILLO DE LUCAS, Antonio (1960): «Hagiografía folklórico-médica. Santa Librada (Invocada en la esterilidad y en los partos difíciles)», *Clínica y Laboratorio*, LXIX, 410, pp. 387-394.
- CASTILLO DE LUCAS, Antonio (1962): *Gozos a Santa María. El Arcipreste de Hita, fue fervoroso cantor de las glorias de la Virgen*, Barcelona, Amigos de los Gozos.
- CASTILLO DE LUCAS, Antonio (1968): *Retablo de tradiciones populares españolas*, Madrid, pp. 74-88. (Publicado antes en *Toko-Ginecología Práctica*, Madrid, 1960).
- CASTILLO DE LUCAS, Antonio (s.a., 1970): *Historias y tradiciones de Guadalajara y su provincia. (Costumbres, devociones, fiestas, coplas, refranes, leyendas, notas de arte popular, biografías y lugares, etc., relacionados con Guadalajara y pueblos de la provincia)*, Guadalajara, Patronato Provincial de Cultura.
- CASTILLO MARTÍNEZ, Cristina (2007): «Canciones disparatadas de la provincia de Guadalajara: supervivencias modernas de la lírica popular del Siglo de Oro», *Culturas Populares. Revista Electrónica*, 4.
- CELA, Camilo José (1947): *El coleccionista de apodos*, Madrid, Cuatro Pliegos.
- CELIPE, El y Polito, El (1907): *Costumbres y Rebusnos Alcarreños en renglones cortos y largos*, Madrid, Imp. de Ángel B. Velasco.

- CELIPE, El y Polito, El (1993): *Costumbres y Rebusnos Alcarreños en Renglones Cortos y largos por...* [1907], edición de F. Viana Gil y José Ramón López de los Mozos, Alcalá de Henares-Guadalajara.
- CONTRERAS MESA, Julio (1991, 2.º): «Majaelrayo: Cancionero de las tradiciones e historias de la trashumancia más un apéndice etnográfico», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 18, pp. 79-100.
- Coplas de ronda (Villaseca de Uceda)* (2007): en «Fichero de notas etnográficas (Colección de apuntes etnográficos) (11-22)», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 39, pp. 436-438.
- CORTIJO AYUSO, Francisco (1973): *La fiesta de los Mayos en la villa de Pastrana*, Madrid.
- CORTIJO AYUSO, Francisco (1985): «Médicos y curanderos», en *Cultura Tradicional de Guadalajara*, Guadalajara, Institución Provincial de Cultura «Marqués de Santillana», pp. 45-49.
- CORTIJO AYUSO, Francisco (1992): «Los motes de Pastrana», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 21, pp. 36-44.
- COSTERO DE LA FLOR, Juan Ignacio (1987): «Folclórica de Arbeteta», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 3, pp. 7-42.
- COSTERO DE LA FLOR, Juan Ignacio (2004): «Del mundo tradicional de Arbeteta», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 36, pp. 95-162.
- COSTERO DE LA FLOR, Juan Ignacio (2009): «Vida, decires, cantares y contares [I]», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 41, pp. 411-413.
- COSTERO DE LA FLOR, Juan Ignacio (2010): «Vida, decires, cantares y contares (II)», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 42, pp. 97-108.
- COSTERO DE LA FLOR, Juan Ignacio (2011-2012): «Vocabulario. Palabras y locuciones», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 43-44, pp. 97-144.
- CRESPO VICENTE, Pascual, LÓPEZ PÉREZ, José y VICENTE TINEO, Olga (2002): «El Dance de La Yunta de 1924 a 2002», *Cuadernos del Baile de San Roque*, 15, pp. 37-76.
- CRUZ HERRERA, María del Pilar (2000-2001): «Diccionario de gentilicios y seudogentilicios de la provincia de Guadalajara», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 32-33, pp. 9-110.
- CUENCA, Emilio y OLMO, Margarita del (1987): *La fuente de la Alaminilla. Una leyenda de Guadalajara*, Guadalajara, Los Autores.
- DOMINGO ANDRÉS, Gabino (2009): *1.000 Cantares de Ronda en Membrillera*, Madrid, El Autor.
- DOMÍNGUEZ ALONSO, Severino (1907): *Datos para el estudio médico-topográfico de la Villa de Budia por D. [...] Médico titular de la misma, Guadalajara, Establecimiento Tipográfico de Antero Concha, Plaza de San Esteban (Correos)*, 2 [Guadalajara, Intermedio Ediciones, 2015. Edición facsímil con permiso de la Biblioteca Nacional de España].
- EGIDO, Arturo (recop.) (1986): *Canciones de Cuaresma y Semana Santa*, Bustares (Guadalajara), Parroquia de San Lorenzo, [ed. fotocopiada].
- EGIDO, Arturo (1987): *Cantos a la Virgen y de ronda*, Bustares (Guadalajara), Parroquia de San Lorenzo, [ed. fotocopiada].
- EMBED RUIZ, Marta (2015): *Historias de Leyendas de Huertapelayo*, Guadalajara, Aache Eds. (col. Tierra de Guadalajara, 91).
- ESCUADERO BLÁZQUEZ, Luis Antonio (1993): *Carta de Candelas leída en El Casar. 1993 leída por [...]*, s. f.

- ESCUADERO BLÁZQUEZ, Luis Antonio (1994): *Carta de Candelas leída en El Casar. 1994 escrita por [...]*, s.f.
- ESCUADERO DE COBEÑA, Matías (1982): *Relación de casos notables ocurridos en la Alcarria y otros lugares en el siglo XVI*, edición de Francisco Fernández Izquierdo, Almonacid de Zorita, pp. 208, 236, 241-243 y 287-288.
- ESCUADERO PUEBLA, Víctor (1948): *Carta de Candelas leída en El Casar de Talamanca el día 2 de febrero de 1948 escrita por...*, Madrid, El Escritorio.
- ESCUADERO BLÁZQUEZ, Luis Antonio (1951): *Carta de Candelas leída en El Casar de Talamanca el día 2 de Febrero de 1951 escrita por [...]*, s.l.
- ESTEBAN, José (1997): «Refranes, decires, apodos y cantares de la provincia de Guadalajara», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 29, pp. 9-80.
- ESTEBAN, José (2006): «Lo que canté de niño (ligerísima aproximación)», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 38, pp. 207-217.
- «Fichero de Notas Etnográficas (Colección de apuntes etnográficos) (33)» (2010): *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 42, pp. 427-439.
- FRAILE GARCÍA, Ana Cristina (2006): «Fichero de notas etnográficas (Colección de apuntes etnográficos) (1-10)», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 38, pp. 419-421: «La cruz de los quintos (Maranchón)».
- FUENTE CAMINALS, José de la (1944-1945): «La Carta de Candelas (Casar de Talamanca, Guadalajara)», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, I, pp. 751-756.
- FUENTE CAMINALS, José de la (1951): «Algunas palabras de Renera (Guadalajara)», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, VII, pp. 136-140.
- FUENTE CAMINALS, José de la (1970): «Cantares de Renera (Guadalajara)», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XXVI, pp. 151-190.
- FUENTES SÁNCHEZ, Raquel (2006): «Leyendas devotas e históricas de Almonacid de Zorita (Guadalajara): del rescate de la Virgen de la Luz al asesino arrepentido del general Prim», *Culturas Populares. Revista Electrónica*, 1, enero-abril.
- FUENTES SÁNCHEZ, Raquel (2007): «Leyendas religiosas y oraciones piadosas de la Baja Alcarria», *Culturas Populares. Revista Electrónica*, 4, enero-junio.
- «'La GALLEGADA': Un villancico popular de Tórtola de Henares» (2006): en «Fichero de notas etnográficas (Colección de apuntes etnográficos)», 5, *Cuadernos de Etnografía de Guadalajara*, 38, p. 424.
- GARCÍA, Cecilio (2007): «Canción de Ronda de mi pueblo (recordando cuando Azuqueca era un pueblo)», en «Fichero de notas etnográficas (Colección de apuntes etnográficos) (11-22)», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 39, pp. 413-416.
- GARCÍA ATIENZA, Juan (1997): *Leyendas Mágicas de España. El rescate de sorprendentes leyendas, origen de muchas de nuestras tradiciones*, recopil. y coment., 2.ª ed., Madrid, Edaf.
- GARCÍA ESCRIBANO, Francisco (1993): *Carrascosa de Tajo. Historia, Fiestas y costumbres, canciones populares*, Guadalajara, El Autor.
- GARCÍA MATOS, Manuel (1957): *Danzas populares de España: Castilla la Nueva, I*, Madrid, Sección Femenina de FET y JONS.
- GARCÍA PERDICES, Jesús (1974): *Cual Aurora Naciente (Advocaciones marianas de la provincia de Guadalajara)*, Guadalajara, O.P.E.
- GARCÍA PERDICES, Jesús (1985): «Religiosidad popular», en VV. AA. *Cultura Tradicional de Guadalajara*, Guadalajara, Institución Provincial de Cultura «Marqués de Santillana», pp. 51-54.

- GARCÍA SANZ, Sinfioriano (1945): «Las Ramas», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, I, 3.º y 4.º
- GARCÍA SANZ, Sinfioriano (1946): «Cuentos enlazados», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, II, pp. 302-305.
- GARCÍA SANZ, Sinfioriano (1993): «Sobre el cancionero de Guadalajara y su Geografía Popular», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 25, pp. 83-141.
- GIL, Gerardo (2008): «¡Qué os cuenten, qué os cuenten!», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 40, pp. 423-428.
- GISMERA VELASCO, Tomás (2010): «Semana Santa en Atienza, tradiciones y costumbres», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 42, pp. 219-244.
- GISMERA VELASCO, Tomás (2016): *La Migaña o Mingaña: Jerga o jerigonza de los tratantes, muleteros y esquiladores de Milmarcos y Fuentelsaz, en Guadalajara*, Wroclaw (Poland), Amazon Fulfillment Poland.
- GÓMEZ GARRIDO, Luis Miguel (2014): *Literatura de tradición oral y cultura popular de La Moraña (Ávila)*, Diputación de Ávila. Institución Gran Duque de Alba.
- GONZÁLEZ ATIENZA, Fernando, CANTERO GONZÁLEZ, Javier y ALCORLO MASA, M.<sup>a</sup> Concepción (2014): *La Toba. Leyendas, Poemas y Cantares*, Guadalajara, Ayuntamiento de La Toba.
- GOTOR [CARRASCO], Blanca (2011a): *El Sandoque con Morrascosas / «El Gato con Botas». Cuento popular en jerga de oficio Mingaña* (col. Escrito en Mingaña, 2) (castellano-mingaña), Barcelona.
- GOTOR [CARRASCO], Blanca (2011b): *¡Así acurba! «Amén». Cuento popular en jerga de oficio. Mingaña* (col. Escrito en Mingaña, 3) (castellano-mingaña), s. l., s. ed.
- GOTOR [CARRASCO], Blanca (2011c): *La Ponzonita Profay / «La Rateta Presumida». Conte popular en argot d'ofici «Mingaña»* (col. Escrit en Mingaña, 4) (català-mingaña), s. l., s. ed.
- GOTOR [CARRASCO], Blanca (2011d): *Los 7 Arochillos Trapenses y el Chacurra de la Matilla / «Los 7 Cabritillo y el Lobo». Cuento popular en jerga de oficio Mingaña* (col. Escrito en Mingaña, 5), s. l., s. ed.
- GOTOR ESTEBAN, Rafael y GOTOR CARRASCO, Blanca (2001): *La Cachorra del Casimiro (La Caperucita Roja)*, Guadalajara, Diputación Provincial / Escuela de Folklore (Textos Didácticos de Folklore, 2).
- HEREDIA, Antonio de (1676): *Historia del ilustrísimo monasterio de Nuestra Señora de Sopetrán, del orden de San Benito, de su santuario y sagrada imagen: compuesto antes por el R. P. Mtro. Fray Basilio de Arce, su abad y su hijo; y ahora nuevamente añadido por el Rvdo. Mtro. Fray Antonio de Heredia, abad del Real monasterio de Nuestra de Monserrate de Madrid, y general que fue de la misma orden*, En la imprenta de Bernardo de Hervada, Madrid.
- HERNÁNDEZ ROJO, Lorenzo (recop.) (1987): «Canciones de ronda y seguidillas tradicionales en Romanones», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 3, 3.º, pp. 44-53.
- HERRANZ CUESTA (2015): «Cantos de la parroquia», en *Sotodosos (Un antes y un después)*,
- HERRANZ PALAZUELOS, Epifanio (1986): *Romancero mariano de ayer y de hoy*, Guadalajara, Parroquia de San Juan de la Cruz.
- HERRANZ PALAZUELOS, Epifanio (1996): «El soldado y su baraja», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 28, pp. 401-404.

- HERRANZ PALAZUELOS, Epifanio (2016): *Sotodosos (Un antes y un después)*, 2.<sup>a</sup> Ed., Sigüenza, El Autor / Imp. Rodrigo, s. p.
- HERRERA CASADO, Antonio (1985): «Literatura popular (Cuentos, leyendas, Autos Sacramentales)», en VV. AA., *Cultura Tradicional de Guadalajara*, Guadalajara, Institución Provincial de Cultura «Marqués de Santillana», pp. 55-58.
- HERRERA CASADO, Antonio (2000): *Molina de Aragón: veinte siglos de historia*, Guadalajara, Aache Ediciones (col. Tierra de Guadalajara, 33), p. 87.
- HUALDE PASCUAL, Carmen y ORMAZABAL HERRÁIZ, Arantxa (2002): «Usos y prácticas de medicina y veterinaria popular en la Campiña de Guadalajara», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 34, pp. 273-306.
- IRUELA ANTONA, Olga (2006): «Literatura de tradición oral recogida en Guadalajara y diccionario local de Puebla de Valles», *Culturas Populares. Revista Electrónica*, 2. URL: <<http://www.culturaspopulares.org/textos2/archivo/iruela.pdf>>.
- LAYNA SERRANO, Francisco (1943): «La Cruz `del Perro´ y la iglesia de Albalate de Zorita (Guadalajara)», *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, XLVII, pp. 121-132.
- LAYNA SERRANO, Francisco (1944): «Tradiciones alcarreñas. El Mambrú y la Giralda», *Nueva Alcarria*, suplemento *Reconquista, Arte y Literatura*, 11 y 12 (Enero y Febrero), pp. 39-47.
- LAYNA SERRANO, Francisco (1944): «Tradiciones alcarreñas. El Mambrú de Arbeteta y la Giralda de Escamilla», *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, XLVIII, pp. 39-47.
- LAYNA SERRANO, Francisco (2014): «Tradiciones alcarreñas. El Mambrú de Arbeteta y La Giralda de Escamilla» en *Arte y Artistas de Guadalajara*, F. Layna Serrano, Guadalajara, Aache Ediciones, pp. 499-507.
- LAYNA SERRANO, Francisco y LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón (2001): «*El Mambrú de Arbeteta* y «*La Giralda de Escamilla* y Apéndice histórico-artístico del «*Mambrú*» y «*La Giralda*», Guadalajara, Caja de Guadalajara. (Figura como 3.<sup>a</sup> ed.).
- LEAL PÉREZ-CHAO, Juan (2005): «Notas de Botánica popular de Guadalajara», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 37, pp. 369-375.
- LIZARAZU DE MESA, María Asunción (1992): «Canciones de boda en la provincia de Guadalajara. Su proceso de creación y la dinámica de cambio», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XLVII, pp. 271-302.
- LIZARAZU DE MESA, María Asunción (1993): «Los Mayos en la provincia de Guadalajara», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 25, pp. 183-216.
- LIZARAZU DE MESA, María Asunción (1995): *Cancionero popular tradicional de Guadalajara*, Guadalajara, Diputación Provincial y Caja de Guadalajara.
- LÓPEZ ALONSO, Juan Luis (2015-2016): *Atienza de los Juglares*, 68-84.
- LÓPEZ BELTRÁN, Juan José (1981): *Síntesis histórica de mi tierra. Señorío de Molina. Sus sexmas y pueblo de El Pedregal*, Valencia.
- LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón (1976): «Algunos «mayos» y sus variantes. (Estudio comparativo)», en *Miscelánea del folklore provincial de Guadalajara*, J. R. López de los Mozos, Guadalajara, Imp. Utrilla, pp. 67-82.
- LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón (1977): «Catálogo de piezas menores religiosas (I)», *Wad-Al Hayara*, 4, pp. 144-156.
- LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón (1979): «Apodos y coplas de los pueblos y las cosas de Guadalajara», en *Notas de Etnología y Folklore* (col. La Botarga, 1), J. R. López

- de los Mozos, Guadalajara, Institución Provincial de Cultura «Marqués de Santillana», pp. 69-105.
- LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón (1980): «Catálogo de piezas menores religiosas (II)», *Wad-Al-Hayara*, 7, pp. 167-184.
- LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón (1983): «La Virgen del Saz de Alhóndiga (Guadalajara): Su Novena», *Revista de Folklore*, 35, pp. 170-174.
- LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón (1984): «Cuento de pastores», *Revista de Folklore*, 44, pp. 71-72.
- LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón (1985a): «Los Mayos a las mozas de Huertahernando», *Revista de Folklore*, 55, pp. 34-35.
- LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón (1985b): «Don Mariano Pérez Cuenca y su Novena a la Virgen del Remedio del Molino, en Pastrana (Guadalajara)», *Revista de Folklore*, 53, pp. 165-168.
- LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón (1987): «La `Carta de Candelas´ de El Casar en un manuscrito inédito de 1901», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 2, pp. 10-31.
- LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón (1988a): «Oración de Semana Santa (Mazuecos)», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 8, 4.º, pp. 77-78.
- LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón (1988b): *Gozos a Ntra. Sra. de Mirabueno*, Guadalajara, un pliego.
- LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón (1989): «Peregrinación a Ntra. Sra. Del Collado (Berlinches)», *Cuadernos de Etnología*, 12, pp. 105-107.
- LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón (1990): «Dos ejemplos de censura popular en Fuentelahiguera de Albatages: el Testamento de Semana Santa», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 16, 4.º, pp. 49-78.
- LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón (1991a): «Una versión escolar del Conde Olinos recogida en Mirabueno a los cincuenta años de haberla aprendido», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara* (20, 4.º), pp. 97-100.
- LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón (1991b): «La sentencia del ahorcado (Berninches)», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 17, pp. 103-106.
- LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón (1992): «Aparentar y no ser. Sobre el apodo 'Engañapobres'», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 21, pp. 74-76.
- LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón (1994): «Poesía religiosa tradicional (Villanueva de Alcorón, El Sotillo y Pozo de Almoguera)», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 26, pp. 69-120.
- LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón (1997): «El Duende Martinico de Mondéjar y los duendes de Berninches», *Revista de Folklore*, 200, pp. 71-72.
- LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón (2000): «Las leyendas navarras del "pajarito" y "San Virila" en la provincia de Guadalajara», *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 75, pp. 143-146.
- LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón (2000-2001): «Lugares comunes en la mariología de Guadalajara», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 32-33, pp. 403-450.
- LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón (2011): «La reliquia de Palazuelos (Guadalajara) como motivo del sociocentrismo religioso (un ejemplo de etnografía en la literatura actual)», *Revista de Folklore*, 351, pp. 4-10 (ed. digital).
- LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón (2012): «Las cabañuelas. Pronóstico popular del tiempo climático», *Revista de Folklore*, 364, pp. 48-54 (ed. digital).

- LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón (2011-2012a): «El pliego de gozos de Santa Librada de la iglesia de San Cucufate (Barcelona)», *Anales Seguntinos*, 26, pp. 187-194.
- LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón (2011-2012b): «Veinticinco años de Cuadernos de Etnología, Índices», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 43-44, pp. 389-438.
- LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón (2015): *Leyendas y tradiciones alcarreñas*, edición y estudio previo de J. R. López de los Mozos, Guadalajara, Aache Eds. (col. Tierra de Guadalajara, 96).
- LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón (2016): «La Migaña o Mingaña: Jerga o jerigonza de los tratantes, muleteros y esquiladores de Milmarcos y Fuentelsaz, en Guadalajara», *Atienza de los Juglares*, 81, pp. 19-22.
- LÓPEZ LARIO, Eduardo (2006): «Alcoroches: Pregón de Inocentes (1979)», en «Fichero de notas etnográficas (Colección de apuntes etnográficos) (1-10)», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 38, pp. 434-437.
- LÓPEZ MAGDALENO, Alonso (1687): *Compendio historial del aparecimiento de Nuestra Señora de la Salceda, fundación de su convento y origen en él de la regular observancia San Francisco, de Nuestro Seráfico Padre San Francisco, que escribió Fr [...] cronista dela provincia de Castilla*, por Juan García Infanzón, Madrid.
- LOZANO GAMO, Francisco (1989): «Cinco siglos de romerías y ofrendas por las plagas y epidemias padecidas», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 12, 4.º, pp. 61-70.
- LOZANO ORTEGA, Beatriz (2006): «Refranes, canciones, adivinanzas, trabalenguas y otros ejemplos de literatura popular de Guadalajara (España)», *Culturas Populares. Revista Electrónica*, 2.  
URL: <<http://www.culturaspopulares.org/textos2/archivo/lozano.pdf>>.
- LUENGO MARTÍNEZ, León (1926): *Cancionero de Sto. Domingo de Silos Patrono de la villa de Embid con una Memoria de su Santuario por...* [1991], Molina [de Aragón], Imprenta de Manuel Larrad.
- MADRINAS DE SAN BARTOLOMÉ, Las (1989): «¿Qué es Checa?», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 12, p. 109.
- MARCE (2013): «La “Media Arroba” y “La Espaldilla”», *La Encomienda de Peñalén*, 4, p. 28.
- MARCO YAGÜE, Mariano (1994): «Tres trabajos sobre Labros: del noviazgo y los mundos pastoril y festivo», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 26, pp. 178-190.
- MARCO YAGÜE, Mariano (2009): «Vocabulario de palabras típicas», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 41, pp. 11-123.
- MARCOS LÓPEZ, Vicente (1998): *Carta de Candelas leída en El Casar. El día 2 de Febrero de 1998 escrita por [...]*, s.f.
- MARCOS LÓPEZ, Vicente (1999): *Carta de Candelas / leída en / El Casar / 1999 / Escrita y leída por [...]*, s.d.
- MARCOS SALCEDO, Modesto (1987): *Carta de Candelas. El Casar. El día 2 de Febrero escrita por [...]*, s.l.
- MARTÍN MACÍAS, Francisco (2011-2012): «Tres despoblados singulares de Guadalajara: La Mierla, Tortuero y Canrayado», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 43-44, pp. 300-303.
- MARTÍNEZ CEJUDO, Clementino (1997): *Diccionario de palabras de uso corriente hasta mediados del siglo XX en la villa de La Yunta*, Sigüenza, El Autor.
- MARTÍNEZ GÓMEZ-GORDO, Juan Antonio (1971): *Leyendas de tres personajes históricos de Sigüenza: Santa Librada, Virgen y Mártir, Doña Blanca de Borbón, Reina de Castilla y el Doncel de Sigüenza*, Sigüenza.

- MARTÍNEZ GÓMEZ-GORDO, Juan Antonio (1978): *Sigüenza (Glosario de la Historia, Arte y Folklore seguntinos)*, Sigüenza.
- MARTÍNEZ GÓMEZ-GORDO, Juan Antonio (1983): *El Doncel de Sigüenza. Historia, leyenda y simbolismo*, Sigüenza.
- MARTÍNEZ GÓMEZ-GORDO, Juan Antonio (1989): «Folklore seguntino», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 11, 3.º, pp. 7-50.
- MARTÍNEZ GÓMEZ-GORDO, Juan Antonio (1998): *Doña Blanca de Borbón, la prisionera del castillo de Sigüenza, su historia y su leyenda*, Guadalajara, Aache Eds. (col. Tierra de Guadalajara, 18).
- MARTÍNEZ MARTÍNEZ, María Luisa (2006): *La calle Angosta*, La Autora.
- MATHEOS, Bernardo (1988): *Libro Primero. De la antigüedad venerable y aparición milagrosa de la sacrosanta imagen, de N.ª S.ª de la Varga*, L. Sanz Bueno (transcrip.), Madrid, Ed. Ayuntamiento de Uceda (Guadalajara).
- MATHEOS, Bernardo (2015): *Tratado Segundo de las innumerables maravillas y estupendos milagros de Ntra. Señora sacrosanta imagen de la Virgen de la Varga. Manuscrito del licenciado Bernado Matheos, cura párroco de Santa María de la Varga (1709-1726), existente en el Archivo Parroquial de Uceda (Guadalajara)*, L. Sanz Bueno (transcrip.).
- MERINO, José María (2002): *Leyendas españolas de todos los tiempos. Una memoria soñada*, Madrid, Temas de hoy, pp. 197-198 («El cautivo del humilladero de Auñón»).
- MONGE MOLINERO, Eusebio (1988): *Riofrío del Llano y Ntra. Sra. la Virgen de la Torre*, 5.ª ed. aum., Madrid.
- MORENO, A. (1762): *La ninfa más celestial en las márgenes del Gallo. La milagrosa imagen de Nuestra Señora de la Hoz, por D. Antonio Moreno, cura de la parroquia de San Miguel de la villa de Molina*, por Joaquín Esteban, Calatayud.
- MORENO CEBADA, E. (1862): *Historia de la aparición y milagros de la célebre imagen de Nuestra Señora de la Granja, que se venera en la villa de Yunquera, en la provincia de Guadalajara, por el prestíbero Don..., Predicador del Arzobispo de Toledo, Examinador Sinodal de la diócesis de Jaén y autor de varias obras religiosas, Impresa en 1862 a devoción del Sr. D. Francisco Sandines, Cura Párroco de dicha villa*, imprenta de Luis Beltrán, calle del Sacramento, 10, Madrid.
- MORENO LAREDO, Inmaculada (2013): «Fuentes documentales», en *El Casar y su fiesta de las Candelas*, Guadalajara, Ayuntamiento de El Casar, pp. 22-59.
- NAVARRETE, Ernesto (1947): «Canciones (Moratilla de los Meleros, Guadalajara)», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, III, pp. 596-606.
- NAVARRO TOMÁS, Tomás (1930): «Datos de pronunciación alcarreña», *Modern Philology*, XXVII, pp. 435-439.
- NÚÑEZ NÚÑEZ, Coro, VACAS GÓMEZ, Merche y VACAS MORENO, Pedro (2006): «El Ordial en bodas», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 38, pp. 219-259.
- NUÑO GUTIÉRREZ, M.ª Rosa (1990): «El esquileo. Trabajo, Cultura y Comunicación en la Serranía de Guadalajara», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 14-15, pp. 3-174.
- Pablito el Piloto* (2006): «Fichero de notas etnográficas (Colección de apuntes etnográficos) (1-10)», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 38, pp. 422-423. «Coplas por el robo de dos pollos».

- PALAFOX, Pedro (1988): *Historia del Santuario de Ntra. Sra. de Mirabueno por Don Luciano Ochoa y Ochoa y Novena a la misma venerada Imagen por el Doctor Don [...]*, Sigüenza (Guadalajara), Talleres Tipográficos BOX.
- «Peregrinación a Ntra. Sra. del Collado (Berninches)» (1989): *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 12, 4.º, pp. 105-107.
- PÉREZ BODEGA, Agapito (1988): «Apodos de la Alcarria (Trillo)», *Arriaca*, extraordinario 1, Madrid, Casa de Guadalajara.
- PÉREZ BODEGA, Agapito (1990): «Vestigios lúdicos y de mascaradas en rondas y apodos de Trillo», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 16, pp. 7-34.
- PÉREZ CARDENAL, Deborah y SANZ YAGÜE, Pablo (1988): «La fiesta de mayo en Huertahernando», *Revista de Folklore*, 86, pp. 60-64.
- PÉREZ HENARES, Antonio (1992, 1.º): «Cuentos de Bujalaro», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 21, pp. 77-102.
- PÉREZ OROZCO, José Manuel (1992): *Carta de Candelas leída en El Casar el día 2 de Febrero de 1992 escrita por [...]*, s.f.
- PÉREZ SIGÜENZA, Valentín (2015): *Cantos de Atanzón en Navidad* (CD).
- RANZ YUBERO, José Antonio (1992a): «Sobre el apodo *borracho* en los pueblos de Guadalajara», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 21, pp. 56-63.
- RANZ YUBERO, José Antonio (1992b): «Uso del apodo *bubillo* aplicado a los habitantes de los pueblos de Guadalajara», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 21, pp. 69-73.
- RANZ YUBERO, José Antonio (1999): «Vocabulario particular de Riosalido (Guadalajara)», *Revista de Folklore*, 227, pp. 157-165.
- RANZ YUBERO, José Antonio, LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón y REMARTÍNEZ MAESTRO, María Jesús (2009): *Despoblados de la provincia de Guadalajara*, Guadalajara, Caja de Guadalajara.
- REMARTÍNEZ MAESTRO, María Jesús (2002): «Palabras y expresiones propias del habla de Pastrana (Guadalajara)», *Revista de Folklore*, 261, pp. 104-108.
- ROMERO LUENGO, Antonio (2003): «La Sierra del Alto Rey y su ermita», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 35, pp. 414-416.
- Ronda de Valfermoso, La* (1997): *La Ronda de Valfermoso*, Valfermoso [de Tajuña], Asociación Cultural «El Aljibe».
- ROS, Juan (¿1748?): *Arco de paz entre Dios y el hombre aparecido entre los términos de Peñalver y Tendilla en la milagrosísima imagen de Ntra. Sra. de la Salceda que se venera en el convento de N.P.S. Francisco de Religiosos Recoletos observantes de esta provincia de Castilla. Breve noticia de su aparecimiento y milagros y novena. Escrito por el P. P. Fr. Juan Ros. Predicador General de N.P.S. Francisco*, por Manuel Fernández, Madrid.
- ROUYET RUIZ, Juan Ignacio (2003): *Rutas con Leyenda alrededor de Madrid*, Madrid, La Librería, pp. 93-154.
- RUBIO FUENTES, Manuel (1997): «El “Ramo de Cuaresma” en Congostrina», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 29, pp. 295-310.
- SALINAS MECO, Andrés (2008: s. p.): *Palabras utilizadas en corrillos, solanas y tertulias de Tórtola de Henares*, Ayuntamiento. Concejalía de Cultura.
- SÁNCHEZ AYBAR, Carmen (1992): «El apodo. Su manifestación en Tendilla», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 21, pp. 7-35.
- SÁNCHEZ MÍNGUEZ, Doroteo (1987): «Rituales de matrimonio en Peñalver (Guadalajara)», *Wad-Al-Hayara*, 14, pp. 405-410.

- SÁNCHEZ MÍNGUEZ, Doroteo (1992): «El apodo en Peñalver», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 21, pp. 45-55.
- SÁNCHEZ MÍNGUEZ, Doroteo (1995): «Medicina y Veterinaria popular. Plantas medicinales alcarreñas», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 27, pp. 9-64.
- SÁNCHEZ MÍNGUEZ, Doroteo (2003): «Música popular de Peñalver», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 35, pp. 279-325.
- SÁNCHEZ MÍNGUEZ, Doroteo (2005): «Palabrario, decires, dichos, dicharachos, refranes y adivinanzas de Peñalver», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 37, pp. 11-102.
- SÁNCHEZ MORENO, M.<sup>a</sup> José (1998-1999: 141-226): «Cancionero de El Recuenco» (Transcripción musical de Alicia Reyes), *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 30-31, pp. 141-226.
- SÁNCHEZ PORTOCARRERO, Diego (1635): *Casa de Nuestra Señora de la Hoz y antigüedad de Molina, por D [...]*, s.l.
- SAN IGNACIO, Antonio de (1719): *Historia de la invención de la Santa y milagrosa de N.<sup>a</sup> S.<sup>a</sup> de los Llanos y sus milagros*, escrita por el P. Fr [...], de la orden de San Gerónimo, por Blas de Villanueva, Madrid.
- SANZ, Tomás (2006): «Diccionario local», en M. Sanz Iruela y F. Martín Macías, *Puebla de Valles. Usos, costumbres, cuentos y leyendas*, Guadalajara, Aache Eds. (col. Tierra de Guadalajara, 61), pp. 191-238.
- SANZ BUENO, Lupe (2016): *Historia de Uceda*, La Autora.
- SANZ CASARRUBIOS, Tomás (2007): «Diccionario del Alto Jarama», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 39, pp. 9-48.
- SANZ Y DÍAZ, José (1947): «Adivinanzas (Señorío de Molina, Guadalajara)», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, III, pp. 607-609.
- SANZ Y DÍAZ, José (1948): *El famoso santuario de Nuestra Señora de Ribagorda en Peralejos de las Truchas (Guadalajara), en el antiguo señorío de Molina*. Certamen Literario y Artístico de 1947 en honor de Ntra. Sra. del Camino, 3.<sup>a</sup> parte, Lérida, Academia Mariana.
- SANZ Y DÍAZ, José (1955): «El castillo de Motos y su leyenda», *Boletín de la Asociación Española de Amigos de los Castillos*, 10, pp. 52-54.
- SANZ Y DÍAZ, José (1975): «El baile típico de “El Pollo” en Alustante», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XXXI, pp. 137-139.
- SANZ Y DÍAZ, José (1983): «Folklore guadalajareño. Coplas etnográficas del Señorío de Molina. (Con un apéndice provincial)», *Wad-Al-Hayara*, 10, pp. 441-458.
- SANZ Y DÍAZ, José (1985a): *El Conde Don Julián. Historia de una leyenda*, Barcelona, Juan Granica.
- SANZ Y DÍAZ, José (1985b): «Etnografía de las tormentas. Los mitos antiguos en el Señorío de Molina», *Revista de Folklore*, 60, pp. 196-197.
- SANZ Y DÍAZ, José (1986): «Fablas del Señorío de Molina. Geografía lingüística y jergas regionales (Extinción de la llamada “migaña”», *Revista de Folklore*, 67, pp. 11-12.
- SANZ IRUELA, Manuel y MARTÍN MACÍAS, Francisco (2006): *Puebla de Valles. Usos, costumbres, cuentos y leyendas*, Guadalajara, Aache Eds. (col. Tierra de Guadalajara, 61).
- SANZ MARTÍNEZ, Diego (2005): «El uso de las campanas en el Señorío de Molina: Memoria sobre la recuperación de los toques de campana en Alustante», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 37, pp. 285-312.

- SANZ PORTILLO, Teodoro (2011-2016): «Nuestra medicina natural», *La Encomienda de Peñalén*, 2 a 7.
- SEBASTIÁN DE LA ROJA, Luis (1989a): «Los Mayos de Ruguilla», *Cancionero Popular de Ruguilla*, 1, 4 pp.
- SEBASTIÁN DE LA ROJA, Luis (1989b): «Los mayos de Ruguilla», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 10, 2.º, pp. 61-63.
- SERRANO BELINCHÓN, José (2000-2001): «Sobre las brujas de Pareja», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 32-33, pp. 387-394.
- SERRANO ROJO, Modesta Soledad (1997): *Rutas de Leyendas. Leyendas de Castilla-La Mancha, I. Provincia de Guadalajara*, Guadalajara, Aache Eds.
- SEVILLA MUÑOZ, Julia (1984): «La provincia de Guadalajara en sus refranes y coplas», *Anales Seguntinos*, 1, pp. 151-165.
- SIMÓN PARDO, Jesús (1991): *Brihuega. Hitos, Mitos y Leyendas*, Sigüenza (Guadalajara).
- SIMÓN PARDO, Jesús (1995): *Advocaciones Marianas Alcarreñas (historia, tradición, leyendas)*, Guadalajara, Aache Eds.
- Sinforiano García Sanz. Su obra. Notas de Etnología y Folklore*, Madrid, Casa de Guadalajara, 1996.
- SOBRINO MATAMALA, Florencio (1991): «Comentario lingüístico-literario a los textos «Pésame Dios mío» y «Pascua de Resurrección» que se cantan en Málaga del Fresno. Otros cantos y recitaciones del mismo pueblo», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 17, 1.º, pp. 47-70.
- TAPIA LUQUE, Sergio (2002): *La Leyenda de la Mora Encantada*, Madrid, Luz de Gas.
- TEJERO GONZÁLEZ, Francisco M.ª (1988): «Demografía médica de Riba de Saelices», *Wad-Al-Hayara*, 15, pp. 269-305.
- TEMARCO [Teófilo Martínez] (1989, 4.º): «Recuerdos grotescos y bellas narraciones históricas de la ciudad de Molina de Aragón», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 12, pp. 9-35.
- TOLEDANO, Ángel Luis, VELASCO, Juan Ramón y BALENZATEGUI, José Lorenzo (1991): «Cultura Tradicional de Bustares (I)», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 18, pp. 24-78.
- TORIJA, M. (s. f.): *Bustares*. (Inédito).
- TRIJUEQUE SERRANO, David (2016): *Flora silvestre de la Alcarria. Propiedades y Usos Populares*, 2.ª ed. Guadalajara, El Autor / Intermedio Ediciones [1.ª ed. 2014].
- VACAS MORENO, Pedro (2006a): *Los mayos de Gárgoles de Abajo*, Guadalajara, El Autor.
- VACAS MORENO, Pedro (2006b): *Vocabulario ilustrado de la pastorería*, Guadalajara, Diputación Provincial.
- VACAS MORENO, Pedro (2008): *Romancero de pastores y cabreros. Canciones, Retahilas, Jotas, refranes, Fábulas, Cuentos [...]*, Madrid, El Autor / Visión Libros (col. Tradiciones Populares).
- VACAS MORENO, Pedro (2010): «Las culebras bastardas de Bustares», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 42, pp. 325-328.
- VACAS MORENO, Pedro (2013): *Cancionero popular infantil y juvenil*, Madrid, Liber Factory.
- VACAS MORENO, Pedro (e/p): *Los Ramos y las Mozas del Ramo en la Sierra de Guadalajara*, Madrid, Fusiión Ed.
- VACAS MORENO, Pedro y VACAS GÓMEZ, Merche (2007a): *Romances del Alto Rey*, Guadalajara, Los Autores.

- VACAS MORENO, Pedro y VACAS GÓMEZ, Merche (2007b): «Leyendas del Alto Rey. La montaña sagrada», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 39, pp. 101-139.
- VAQUERIZO MORENO, Francisco (1970): *Historias, romances y leyendas del Madroñal*, Torrejón de Ardoz (Madrid) / El Autor.
- VAQUERIZO MORENO, Francisco (1999): *Alhóndiga. Leyendas y romances del Saz, Alhóndiga*, Cofradía de Ntr.<sup>a</sup> Sr.<sup>a</sup> del Saz.
- VELASCO PEINADO, Rafael (1993): «Del Cancionero Tradicional de Majaelrayo», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 25, pp. 289-318.
- VERGARA Y MARTÍN, Gabriel María (1929): *Cantares, refranes, adagios, proverbios, modismos, locuciones y frases proverbiales referentes a curas, frailes, monjas, y sacristanes recogidos y ordenados por GAREVAR*, 1.<sup>a</sup> ed. Madrid, Imprenta de Juan Pueyo.
- VERGARA Y MARTÍN, Gabriel María (1931): *Algunas cosas notables y curiosas de la provincia de Guadalajara, según los refranes y cantares populares recogidos y ordenados por [...]* (Conferencia leída en la Sociedad Geográfica Nacional el día 25 de mayo de 1931), Madrid, Publicaciones de la Sociedad Geográfica Nacional.
- VERGARA Y MARTÍN, Gabriel María (1932): *Cantares populares recogidos en la provincia de Guadalajara*, Madrid, Hernando.
- VERGARA Y MARTÍN, Gabriel María (1946): «Algunas palabras de uso corriente en la provincia de Guadalajara que no se hallan en los diccionarios», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, II, pp. 134-147.
- VERGARA Y MARTÍN, Gabriel María (1947): «Apodos que aplican los naturales de algunas localidades de la provincia de Guadalajara los habitantes de los pueblos próximos a ellas», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, III, pp. 58-67.
- VERGARA Y MARTÍN, Gabriel María (1986): *Refranero Geográfico Español. Recogido y ordenado por [...]*, Madrid, Librería y Casa Editorial Hernando, S.A.
- VIANA GIL, Francisco (1992): «Marcas de ganado en Peralveche», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 23, pp. 115-120.
- VICENTE TINEO, Olga y LÓPEZ PÉREZ, Pepe (2007): «La ronda», *Páginas de La Yunta*, 1, pp. 138-164.
- VIEJO MONTOLIO, Luis (s. f.): «Novena en honor de Ntra. Sra. de la Mayor», en *Ntra. Sra. la Virgen de la Mayor Patrona de Sigüenza*, F. Peces Rata, s.l.
- VILLAFAÑE, Juan de (1726): *Compendio histórico en que se da noticia de las milagrosas, y devotas imágenes de la Reyna de los cielos, y tierra, María Santísima, que se veneran en los más célebres santuarios de Hespaña. Refierense sus principales secessos mas notables de sus prodigiosos Aparecimientos. Obra, que consagra a la misma Virgen, y Madre de Dios, María Santíssima, especial abogada, y patrona de los hespañoles, su autor El Padre [...] de la Compañía de Jesús, Maestro de Theología, que fue en el Real Colegio de Salamanca; y al presente Rector del mismo Real Colegio*, en la imprenta de Eugenio García de Honorato, Salamanca.
- VILLALBA PLAZA, Antonio (1994): «Los mayos de Albalate», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 26, pp. 341-348.
- VILLALVILLA, Consuelo (1958): «Costumbres de boda en Fuensabiñán (Guadalajara) y en Tornadizo (Ávila)», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XIV, p. 181.
- VILLAVERDE EMBID, María del Pilar (2000): «Mitos y leyendas terroríficos: del mundo rural a la tradición urbana», *Revista de Folklore*, 231, pp. 87-99.

YELA GARRALÓN, Guillermo (2008): «Torrebeleña. Fiestas, tradiciones y patrimonio perdido; himnos y otros cantos», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 40, pp. 213-245.

Fecha de recepción: 25 de abril de 2017

Fecha de aceptación: 28 de abril de 2017



